

**Análisis hermenéutico de la propuesta ético-filosófica de Edmund Husserl en su obra**  
***Renovación del hombre y la cultura* y una sugerencia de aplicación a través del**  
**performance artístico**

William Villamil Hidalgo

Asesor

Luis Fernando López Barreto

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa de Filosofía

2024

**Dedicatoria**

Para Aaron

## Agradecimientos

A Dios, a quien le corresponde dirigir nuestros pasos y me ha permitido llegar hasta aquí.

A mi esposa Laura Martí quien ha contribuido en mil maneras a esta pasión por el conocimiento. A mi hijo Aaron, que con sus miradas y actitudes han sido la motivación para dejar querer aportar un grano de arena por un mundo más humano. A mis abuelas que a través de su apoyo en distintos sentidos han contribuido al culmen de este ejercicio académico. A mi madre quien ha apoyado con su presencia aquellos momentos donde el tiempo me era de gran necesidad. A mi padre de quien heredé el amor por los libros, por la lectura y ese ejemplo de poder sumergirme horas y días entre las páginas.

A tres profesores que han sido bastiones de mi formación en distintos momentos de mi vida:

Alcides Navarro Monrroy quien me enseñó por primera vez la filosofía griega a la edad de trece años; a Víctor Guzmán Cusi, quien con un solo libro: El Loco de Khalil Gibran, imprimió movimiento a un pensar filosófico que nunca se ha detenido. A Luis Fernando López quien desde mi inicio en esta profesión de filósofo ha estado incondicionalmente atento y pendiente a toda necesidad académica que me ha surgido y ha logrado motivarme en aquellos momentos cuando el ánimo flaquea.

Por último, quiero agradecer a dos profesores que, si bien no han compartido conmigo por fuera del ámbito académico, han influenciado de manera definitiva mi interés en dos líneas de investigación dentro de la filosofía, en las cuales sigo trabajando a nivel de maestría y futuro doctorado. Mabel Lilian Ríos Plazas, quien a través de su labor como docente me dio a conocer la fenomenología y Yury E, Jaaman Meza, quien a través de su enseñanza de la filosofía de arte y algunos principios de psicoanálisis logró que pudiera comprenderme a mí mismo y abrir así las posibilidades a una deconstrucción y reconstrucción.

Frutos de todo lo anterior es a parte de este trabajo, la monografía para optar al grado de magíster en filosofía donde precisamente se realiza un análisis fenomenológico de la

violencia política en Colombia y un estudio a través del arte de las manifestaciones de dicha violencia; proponiendo el arte como necesario para la transformación de las condiciones actuales del país.

La página se repite una y otra vez desde que desapareciste:  
en medio de la madrugada me despiertan los aullidos de un perro.

Abro los ojos y sus patas rasgan las rejas del jardín,  
en su dibujo desesperado está el rostro de un hombre con la boca  
abierta. Me asomo a la ventana y veo a tu perro.

Miro a todos lados y la calle palpita oscura y desolada,  
pero alguien o algo parece que vigilara desde los árboles.

Le abro la puerta, con la cabeza baja mueve la cola  
entre las patas, reclama una caricia con el hocico.

La noche brilla en su pelaje.

Me inclino y lo abrazo, le pregunto por ti, Jorge,  
pero su cuerpo negro es una piedra fría.

Me gruñe, ladra y se aleja unos pasos.

Descubro mi camisa manchada de sangre.

Trato de descubrir su herida, la espuma en el colmillo,  
el hueso quebrado. Pero se aleja, ladra con fuerza  
y retorna como insistiendo en que lo siga.

Cierro la puerta a mi espalda y lo persigo a través de la penumbra.

Lo sé y no lo sé: voy en busca de la noticia más triste.

(Yezzed, F., 2019. Carta con un perro Negro)

## Resumen

Este documento parte de una comparación histórica entre las condiciones sociales, políticas, culturales, técnicas y tecnológicas existentes en la Europa previa al estallido de la Primera Guerra Mundial y las condiciones de la actual República de Colombia; para a partir de las obras del fenomenólogo Edmund Husserl titulada: La Renovación del Hombre y la Cultura y La Crisis de las Ciencias Europeas y la fenomenología Trascendental, revisar su propuesta ética como prospecto de modelo en la búsqueda de un derrotero ético-formativo que permita al pueblo colombiano una emancipación frente a la idea de la violencia como el mejor recurso para la resolución de las diferencias.

Posterior a esto, se realizará un análisis del performance como manifestación artística contemporánea potencial para la generación de espacios “disensuales pro-empáticos” en los cuales el espectador pueda entrar en un proceso de emancipación sumergido en los contenidos éticos husserlianos. El texto está dividido en tres capítulos.

El primer capítulo está conformado por los contenidos preliminares: dedicatoria, agradecimientos, resumen analítico, presentación, introducción, justificación, planteamiento del problema, objetivos generales y específicos y el marco de referencia.

El segundo capítulo presenta un análisis comparativo de las condiciones históricas vivenciadas por Edmund Husserl en tiempos previos y posteriores a 1914, lo condujo a plantearse la necesidad de una renovación del hombre y la cultura europea y las condiciones históricas de la República de Colombia durante los dos últimos siglos, que sugieren la necesidad de aceptar una crisis y la imperativa necesidad de un reformar el pensamiento desde lo cultural y lo ético-filosófico. Cada capítulo presenta sus propias conclusiones.

El tercer Capítulo se adentra en el texto de Husserl titulado La Renovación del Hombre y la Cultura, para a partir de allí y en contraste con lo descrito en el capítulo anterior, comprender su propuesta ética, sus características, origen, estructura y consideraciones de aplicabilidad en

nuestro contexto actual. El análisis de esta obra se hará tomando referencias de una obra previa también del mismo autor denominada: La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental.

La segunda parte del tercer capítulo se adentrará en el arte como propuesta principal a través de la cual gestionar o generar una renovación del hombre y la cultura en la Colombia actual; específicamente se definirán las características que deberá tener dicha propuesta, se justificará la elección del performance artístico, y se especificará de qué manera desarrollar una es-ético-empatía dentro de los espacios *disensuales* que el performance permite.

***Palabras clave:*** performance, violencia, Husserl, empatía, disenso.

## Abstract

This document begins with a historical comparison between the social, political, cultural, technical, and technological conditions of pre-World War I Europe and those of present-day Colombia. Drawing on the works of phenomenologist Edmund Husserl—*The Renewal of Man and Culture* and *The Crisis of European Sciences and Transcendental Phenomenology*—it examines his ethical proposal as a potential model for establishing an ethical-educational course that enables the Colombian people to break free from the notion of violence as the best means of resolving differences.

Following this, an analysis of performance art as a contemporary artistic manifestation will be conducted, considering its potential to create "dissensual pro-empathetic" spaces in which the audience can undergo a process of emancipation immersed in Husserlian ethical content. The text is divided into three chapters:

Chapter One contains preliminary content, including the dedication, acknowledgments, analytical summary, introduction, justification, problem statement, general and specific objectives, and the theoretical framework.

Chapter Two presents a comparative analysis of the historical conditions experienced by Edmund Husserl before and after 1914, which led him to advocate for the renewal of man and European culture, alongside the historical conditions of Colombia over the past two centuries. This analysis suggests the need to acknowledge a crisis and the urgent necessity of reforming thought from a cultural and ethical-philosophical perspective. Each chapter concludes with its own findings.

Chapter Three delves into Husserl's *The Renewal of Man and Culture* to understand his ethical proposal, its characteristics, origins, structure, and applicability within our contemporary context. This analysis will also reference his previous work *The Crisis of European Sciences and Transcendental Phenomenology*.

The second part of Chapter Three focuses on art as the primary means to foster or generate a renewal of man and culture in modern Colombia. Specifically, it defines the characteristics of this proposal, justifies the choice of performance art, and explains how to develop an ethical-empathetic essence within the dissensual spaces that performance art enables.

***Keywords:*** performance, violence, Husserl, empathy, dissent.

## Tabla de Contenido

|                                                                                                                                                                     |    |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Introducción .....                                                                                                                                                  | 11 |
| Abreviaturas .....                                                                                                                                                  | 11 |
| Glosario .....                                                                                                                                                      | 14 |
| Consideraciones Preliminares .....                                                                                                                                  | 16 |
| Presentación.....                                                                                                                                                   | 16 |
| Introducción.....                                                                                                                                                   | 16 |
| Justificación.....                                                                                                                                                  | 18 |
| Planteamiento del Problema .....                                                                                                                                    | 19 |
| Objetivos .....                                                                                                                                                     | 20 |
| General.....                                                                                                                                                        | 20 |
| Específicos.....                                                                                                                                                    | 20 |
| Marco de Referencia .....                                                                                                                                           | 21 |
| Marco Teórico Conceptual .....                                                                                                                                      | 21 |
| Marco Filosófico Antropológico .....                                                                                                                                | 32 |
| Marco Metodológico .....                                                                                                                                            | 33 |
| Marco Cronológico.....                                                                                                                                              | 34 |
| Marco Histórico.....                                                                                                                                                | 35 |
| Conclusiones.....                                                                                                                                                   | 37 |
| Revisión del Contexto Cistórico-cultural que Propició la Elaboración de la Propuesta Ético-<br>filosófica de Husserl en Contraste con la Actualidad Colombiana..... | 39 |
| Introducción.....                                                                                                                                                   | 39 |
| Europa Como el Faro del Mundo .....                                                                                                                                 | 40 |
| La Gran Guerra, una Guerra Total.....                                                                                                                               | 45 |
| La Ilustración, la Razón Enferma .....                                                                                                                              | 48 |

|                                                                                |     |
|--------------------------------------------------------------------------------|-----|
|                                                                                | 10  |
| La Crisis de las Ciencias en Europa a los Ojos de Husserl .....                | 52  |
| Conquista, Independencia y Modernidad .....                                    | 57  |
| Ciencia y Tecnología en el Contexto de la Guerra Interna Colombiana .....      | 62  |
| Conclusiones.....                                                              | 65  |
| La Propuesta Ética de Husserl y el Problema de la Violencia en Colombia.....   | 67  |
| Introducción.....                                                              | 67  |
| El Método Fenomenológico .....                                                 | 68  |
| Una Descripción del Problema de la Ciencia en Husserl .....                    | 70  |
| Principio Matemático .....                                                     | 75  |
| La Propuesta Ética de Husserl .....                                            | 76  |
| Breve Caracterización del Problema de la Violencia en Colombia.....            | 80  |
| Solipsismo Vivencial y Empatía.....                                            | 83  |
| El papel del Filósofo en la Sociedad Actual.....                               | 90  |
| Una Propuesta Para la Emancipación Frente a la Ideal de Violencia .....        | 92  |
| <i>El Dilema del Arte Como Experiencia Transformadora del Espectador</i> ..... | 92  |
| <i>La Condición Espacial Necesaria Para la Emancipación</i> .....              | 96  |
| <i>Una Presencia Vital</i> .....                                               | 97  |
| <i>El Performance Artístico Como Elección</i> .....                            | 98  |
| Conclusiones.....                                                              | 100 |
| Conclusión.....                                                                | 103 |
| Referencias bibliográficas .....                                               | 107 |

## Introducción

La presente investigación se inscribe en un momento histórico en el que la humanidad, y particularmente los pueblos latinoamericanos, se enfrentan a profundas crisis sociales, éticas y políticas que exigen una reflexión filosófica renovada. En el caso colombiano, el fenómeno de la violencia ha marcado de forma persistente la experiencia colectiva, dejando huellas profundas en la cultura, las instituciones y las subjetividades. Frente a este panorama, surge con urgencia la necesidad de pensar alternativas que no solo expliquen el origen y persistencia de la violencia, sino que abran caminos posibles para su transformación.

Esta tesis asume ese reto desde el campo de la filosofía, tomando como eje la propuesta ética desarrollada por Edmund Husserl en su última etapa intelectual, en la que reflexiona sobre la crisis de la humanidad moderna y la necesidad de una renovación profunda del sujeto y de la cultura. Lejos de quedarse en el plano abstracto, esta propuesta se considera aquí como una vía fecunda para interrogar los fundamentos de la convivencia humana y para imaginar modos más justos y empáticos de relacionarnos en comunidad.

La hipótesis que guía esta reflexión sostiene que el arte, en tanto experiencia sensible y crítica, puede constituirse en un espacio privilegiado para el despertar ético del sujeto. En particular, se explora el potencial del performance como forma artística capaz de interpelar al espectador, involucrarlo corporalmente y ponerlo en contacto directo con la otredad y con su propia capacidad de responder ante el sufrimiento ajeno.

A través de un análisis hermenéutico que vincula pensamiento filosófico, memoria histórica y sensibilidad estética, esta tesis se propone contribuir a la construcción de nuevas formas de pensar y actuar frente a la violencia, desde una ética encarnada en la experiencia y orientada hacia la responsabilidad intersubjetiva. El propósito es, en última instancia, participar del esfuerzo colectivo por imaginar y ensayar un horizonte más humano, donde el

reconocimiento del otro y el cuidado por la vida puedan prevalecer sobre las lógicas de exclusión, indiferencia y destrucción.

### Abreviaturas

|                 |                                                      |
|-----------------|------------------------------------------------------|
| <b>AUC:</b>     | Autodefensas Unidas de Colombia                      |
| <b>ELN:</b>     | Ejército de Liberación Nacional                      |
| <b>EPL:</b>     | Ejército para la liberación                          |
| <b>FARC-EP:</b> | Fuerzas Armadas Revolucionarias Ejército del Pueblo. |
| <b>FMLN:</b>    | Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional        |
| <b>FSLN:</b>    | Frente Sandinista de Liberación Nacional             |
| <b>M-19:</b>    | Movimiento 19 de abril                               |
| <b>PC:</b>      | Partido Comunista                                    |
| <b>TOC:</b>     | Tropical Oil Company                                 |
| <b>UFCO:</b>    | United Fruit Company                                 |
| <b>UNRG:</b>    | Unidad Nacional Revolucionaria Guatemalteca          |

## Glosario

**Acuidad:** Agudeza.

**Apodíctico:** que expresa o encierra una verdad concluyente o que no deja lugar a duda o discusión.

**Apercepción:** La aprehensión directa de la aparición genuina del objeto.

**Apofántico:** Proposición en la que se afirma o niega algo.

**Cogitationes:** Vivencias particulares en las que un yo individual pensante es consciente del mundo.

**Cogitatum:** El objeto al que la consciencia se dirige directamente en sus vivencias.

**Contingente:** Probable de que ocurra, pero no se tiene una certeza.

**Contravención:** Incumplimiento de un mandato o norma establecida.

**Deontología:** Rama de la ética que trata de los deberes. En especial los profesionales.

**Ding:** Cosa

**Disolutos:** Que se entregan fácil o frecuentemente a lo que es contrario a la moral.

**Eidos:** Esencia (griego). También traduce idea, pero para Husserl no se trata del concepto de idea que actualmente conocemos, como una entidad mental

**Eigenheitsshare:** Mi esfera de propiedad (alemán)

**Eidética:** relativo al nivel de detalle de los objetos en nuestra consciencia.

**Einfuhlung:** Empatía (alemán)

**Execración:** Condena o crítica muy severa. Profanación de lugar santo.

**Gegebenheit:** donación

**Lábil:** Que se desliza o cae fácilmente.

**Lebenswelt:** Mundo de la vida.

**Leibhaftig:** En carne y hueso (alemán)

**Medroso:** Que se asusta con facilidad.

**Mitsein:** Ser-con los otros. (alemán)

**Nihilidad:** Condición de no ser nada.

**Nimiedad:** Cosa de poca importancia.

**Noema:** son las ideas, las nociones, el contenido de lo pensado o el objeto formal.

**Oneroso:** Que es una carga económica.

**Oquedad:** Insustancialidad en lo que se dice o se expresa.

**Patencia:** Cualidad o condición de lo que es manifiesto.

**Perogrullada:** Afirmación que resulta superflua o simple por encerrar una verdad muy evidente.

**Preterido:** Ignorado.

**Tautología:** Afirmación obvia o redundante.

**Telos:** Propósito.

**Zurück zu den Sachen selbst:** De vuelta a las cosas mismas.

## Consideraciones Preliminares

### Presentación

A los docentes en el área de las ciencias sociales y humanas, y en especial a los filósofos quienes, desde la opinión de Platón, Horkheimer, Adorno y la de Husserl tienen una especial responsabilidad con cambiar el mundo a través del enseñar a pensar de manera crítica y del actuar ético.

A los artistas colombianos quienes se esfuerzan continuamente porque su arte haga resistencia al sistema capitalista y deshumanizador imperante. Que estas líneas además de agradecerles su esfuerzo y motivarlos en sus trabajos, los inspire para nuevas formas de involucrar a los espectadores hacia una transformación social.

A los docentes de todos los niveles académicos de formación, para que procuren parafraseando las palabras de Jaime Garzón (1999): “educar a las futuras generaciones con aquello que sí necesitan para ser mejores seres humanos; para identificarse, sentirse y querer ser mejores colombianos.

A los que deciden estudiar filosofía pura, para que a partir de esta investigación puedan seguir surgiendo muchas otras, que de algún modo busquen trascender -al estilo de la escuela de Frankfurt-, hacia la esfera de lo social, la esfera de las verdaderas necesidades.

### Introducción

Cuando pensamos acerca de la historia de la violencia política en Colombia, no pensamos propiamente en un pasado, contemplamos un presente; la violencia no ha cesado, sigue activa en todo su potencial y crueldad; sigue dejando una estela de víctimas, de sufrimiento, de dolor, de ausencias y de injusticia. La violencia trasciende la existencia de grupos armados; la violencia se encuentra “instalada” en el corazón de un país. Muchos dicen que es parte del propio “ser” del hombre, una cierta “posibilidad de cometer el mal consecuencia de nuestra libertad” (Ricoeur, 2006). Ante este panorama, la pregunta que salta

a la vista es evidente: ¿Existe alguna forma o mecanismo a través del cual se pueda llevar a cabo una transformación sobre la idea de la violencia en la conciencia? ¿Cómo hacerlo?

Cuando Husserl se dio a la tarea de una fenomenología ética, su principal motivación fue ver a Europa envuelta en la tragedia de una guerra mundial, presenciar el sufrimiento y el dolor de aquellos que regresaban del combate sintiéndose culpables en su interior a causa de sus actos, de la crueldad que ellos mismos como seres humanos racionales habían sido capaces de perpetrar; crueldad que se reconoció como propiciada por una serie de motivaciones, que si bien eran “políticas”, se sustentaban completamente en el aparente ejercicio de la lógica y la razón. “Lo que ha puesto al descubierto la guerra es la indescriptible miseria, no solo moral y religiosa, sino filosófica de la humanidad” (Vásquez, 2012). ¿No se advirtió que la gente volvía enmudecida del campo de batalla? No más rica, sino más pobre en experiencia comunicable (Benjamin, 2008)

Husserl cuestiona los cimientos totales de la humanidad; ¿No los hemos cuestionado también nosotros como colombianos después de más de sesenta años de muertes?

¿Qué diferencia hay entre una guerra y otra en lo que concierne a la violencia?

Ninguna; más allá de intereses políticos, militares o económicos; el uso de lanzallamas, el lanzamiento de las dos bombas atómicas, una amputación mamaria, un descuartizamiento con motosierra o un corte de corbata implican lo mismo: *la aniquilación del cuerpo del otro*.

Pueden sugerirse cientos de excusas o pretextos con la intención de justificar la violencia, es decir, tratar de explicar las razones para darle rienda suelta; pero el asunto que atañe a esta investigación radica en la pretensión de encontrar un cómo proceder desde las posibilidades de una praxis ética Husserliana apoyadas en lo más puro que aún le queda al hombre: el arte.

Nos daremos a la tarea de revisar la propuesta ética del “hombre auténtico”. (Husserl, 2019), como un principio formador y encausador de las conciencias humanas hacia un actuar

racional y moral que haga a un lado la violencia y logre transformar a futuro la actual situación del pueblo colombiano; recurriremos al performance artístico como estructura o andamiaje principal.

### **Justificación**

Ante el histórico fenómeno de violencia que ha marcado a Colombia desde sus inicios, considero necesario examinar desde lo filosófico propuestas éticas que estén orientadas a generar cambios en la manera como se piensa y se actúa frente a dicho fenómeno: propuestas que apunten a una renovación del pensamiento, a una aprehensión de los valores imprescindibles dentro de una verdadera sociedad, a la preservación de la vida y a la libertad del ser humano.

Finalmente, desde mi posición como docente universitario en la asignatura de ética para los estudiantes prontos a egresar de las distintas carreras universitarias, me es imperativo desarrollar nuevos y más efectivos espacios en los cuales pueda fomentarse y motivarse una mayor comprensión, aprehensión y vivencia de los contenidos de la ética. Espacios que propicien no solo el conocimiento de los contenidos, sino que estos a través del vivenciar, trasciendan al sujeto y su quehacer en el mundo. Contribuir a una formación de futuros profesionales con un pensamiento más crítico y reflexivo frente al fenómeno de la violencia, sus implicaciones y las distintas maneras de abordar ese fenómeno.

Finalmente, esta investigación debe considerarse como un escalón más en la búsqueda por la primacía de una razón menos tecnicista, menos cosificante y más aperturada al reconocimiento del otro desde su corporalidad. Muchos autores cuando observan la historia como una línea de acontecimientos sucesivos destacan un progreso en la empatía; sin embargo, una mirada a la historia desde el método genealógico de Foucault podría mostrar todo lo contrario.

Solo un verdadero desarrollo de la empatía como idea suprema puede cambiar el presente y proveer esperanza para el futuro.

### **Planteamiento del Problema**

¿Qué plantea la propuesta ético-filosófica presentada por Edmund Husserl en sus ensayos la Renovación del hombre y la cultura y cómo considerar su implementación a través del performance con miras a generar espacios de reflexión y rechazo de la violencia como solución a los conflictos?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Comprender la propuesta ético-fenomenológica de Edmund Husserl planteada en su obra *La Renovación del Hombre y la Cultura*, para a partir de ella, desarrollar a través del performance artístico contemporáneo una propuesta de espacios de reflexión y rechazo de la violencia como solución a los conflictos.

### **Objetivos Específicos**

Conocer las condiciones históricas, sociales y culturales que propiciaron la creación de una propuesta ética en Edmund Husserl, para establecer así comparaciones, vínculos y conexiones con las condiciones actuales del fenómeno de la violencia en Colombia.

Explicar el contenido de la propuesta ético-fenomenológica de Husserl desde su ejercicio fenomenológico y su comprensión de los factores que indujeron a la crisis del hombre en Europa.

Analizar la combinación del performance artístico con la propuesta ético-fenomenológica de Husserl en la búsqueda por generar nuevos espacios de crítica, reflexión ética profunda que conduzcan a una renovación del pensamiento frente al fenómeno de la violencia.

## Marco de Referencia

Debido a la estructura de esta investigación que abarca un contenido histórico, uno de planteamiento de una ética práctica sustentada en la fenomenología y una propuesta desde el arte para la aplicabilidad de dicha propuesta ética; se hace necesario establecer además del marco conceptual y del teórico, otros adicionales que se presentan a continuación.

### Marco Teórico Conceptual

Es necesario realizar un recorrido por los distintos pensamientos que de alguna manera se han consolidado en torno al tema de la violencia, y que han servido para generar posibles alternativas de solución/modificación de la manera como se interpreta y se contrarresta en algún grado la violencia.

Para Freud, en su obra *El malestar de la cultura*, la violencia está implícita en el hombre como condición necesaria para la supervivencia. “La lucha entre el instinto de vida y el de destrucción, es en suma el contenido esencial de la cultura” (2003).

Para Sloterdijk, la violencia está referida a una cierta “presión generada por el mismo sistema estatal”; una especie de estrés que supera los límites de tolerancia del sujeto y lo lleva a revelarse ante su opresor recurriendo a la violencia.

Las revoluciones estallan cuando los colectivos vuelven a calcular intuitivamente su nivel de estrés y llegan a la conclusión de que es más duro vivir sometidos previniendo el estrés, que el estrés que provoca revelarse. Antes muerto que seguir siendo esclavo. (Sloterdijk, Martínez, y Kuffer. 2017. p. 36)

También en Zizek encontramos referencias a la violencia desde una mirada antropolingüística, donde es necesario diferenciar entre violencia y agresión. Y donde a partir de esta diferenciación, debemos aprender a poner límites a nuestros deseos y pasiones.

¿Cómo puede uno repudiar por completo la violencia cuando la lucha y la agresión son parte de la vida? La solución sencilla es una distinción terminológica entre la

agresión, que pertenece efectivamente a la fuerza vital, y la violencia, que es una fuerza mortal: violencia no es aquí la agresión como tal, sino su exceso que perturba el curso normal de las cosas deseando siempre más y más. La tarea se convierte en librarse de este exceso. (Zizek, 2022. p 65).

Hanna Arendt, en su obra *sobre la violencia*, nos muestra la necesidad de ésta dentro de las funciones de preservación del poder por parte del Estado y a la vez de la condición del sujeto como ser político y ser comunitario. Se nos conduce a comprender la necesidad de la violencia dentro de unos estrictos y justificados márgenes propios para el establecimiento y mantenimiento del poder.

La cuestión es que, en determinadas circunstancias, la violencia -actuar sin argumentar, sin debatir, o sin tener en cuenta las consecuencias- es la única manera de volver a equilibrar la balanza de la justicia. (Arendt, 2022b. p 83)

La rabia y la violencia se cuentan entre las emociones humanas “naturales” y curar de ellas al hombre significaría nada menos que deshumanizarlo o debilitarlo. (Arendt, 2022b).

Para Marx y Engels dentro de su *manifiesto comunista*: “Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos solo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo orden social existente. Marx, K., & Engels, F. (2021).

Y se podría continuar aún más la lista de reflexiones filosóficas que toman la violencia como punto central dentro de sus meditaciones con distintas perspectivas como la del progreso para Rousseau, la primacía del Estado para Maquiavelo, una contestación en iguales términos para Mandela, o la manifestación de la caída del hombre en la tradición judeocristiana.

Ahora bien, tomando en consideración lo histórico, el estallido de la Primera Guerra Mundial con sus posteriores y devastadoras consecuencias mostraron a Husserl que el

hombre, quien desde el nacimiento de la Ilustración se había consagrado al desarrollo y desvelamiento de una humanidad más consciente de la “mayoría de edad” (Kant, 2022), y que en ese mismo ejercicio había logrado producir grandes avances en múltiples áreas; ahora se encontraba en el fondo de la decadencia moral consecuencia de una ciencia y una técnica instrumentalizadas al servicio de lógicas y razones políticas nacionalistas totalizantes.

Husserl, no se cuestiona tanto por las razones o causas de esta situación europea, sino por encontrar la forma de conducir a la humanidad al reencuentro, hacia una renovación de su condición cultural presente. Para ello, ha de definir a través de una fenomenología de la ética, aquellos parámetros necesarios para producir un cambio total.

No es materia de este capítulo adentrarse en describir el proceso fenomenológico realizado por Husserl que consume casi la totalidad de su obra, pero sí dejar a manera de abre bocas parte del tercer capítulo. Husserl plantea la fenomenología como un “provocar una transformación personal total” (1997), su ética de la renovación plantea “el fin ético superior” (1997).

Husserl se cuestiona por la aparente incapacidad del hombre para poder actuar de manera virtuosa y a la vez racional; lo cual en términos de su contexto inmediato surge como un inmanente combate continuo por una mejor humanidad y una cultura auténticamente humana (1997).

En lo que respecta a la fenomenología que será el método principal de la investigación de Husserl sobre esencia y posibilidad de la ética, es necesario aclarar lo siguiente:

El proceder fenomenológico es un trabajo de dismantelamiento y descubrimiento donde se va revelando la participación activa de la conciencia en la dación de las cosas y las va ofreciendo en toda su precariedad, parcialidad, indeterminación y creciente extrañeza como siendo conocidas y a la vez desconocidas. (Balbontín, 2015. p.30).

La contemplación de esencias a la que conduce la reducción eidética tiene como fundamento el método de las variaciones, que en rigor implica tres procesos: tematización, variación e ideación. La tematización significa poner de manera sistemática y organizada algo como tema de reflexión, la variación posibilita modificar sobre lo tematizado y la ideación develaría el núcleo invariante. (Aristizábal, 2014. pp. 93-94).

Otro aspecto que no puede quedar por fuera de este marco remite inherentemente al papel de la educación en el fomento y desarrollo de sociedades más incluyentes.

¿Qué es educar? Aunque pareciera fácil decir que se trata del simple hecho de la transmisión de conocimientos y comportamientos de un sujeto a otro, no hay nada más alejado de la realidad. Decir qué es educar, y en qué se ha de educar, depende continuamente del momento en el tiempo en que se trate de hacerlo. El educar gravita en función de los cambios que la sociedad va experimentando. Si hacemos esta premisa a un lado, corremos el riesgo de cuestionar los antiguos modelos de educación (como muchos autores lo hacen) por resultar ahora incompetentes y en cierto punto carentes de las herramientas necesarias para el hoy.

Meditemos por un momento en los orígenes de las civilizaciones, pequeños asentamientos de nómadas que procuraban obtener de la tierra todo lo necesario para su sustento y que en ese proceso iban descubriendo y desarrollando conocimientos y técnicas que sentían estar en la obligación de comunicar es decir enseñar, transmitir de distintas maneras a sus descendientes o compañeros del entorno con el único fin de hacer más fácil la vida y de garantizar una continuidad en el crecimiento del conocimiento. ¿Qué sería de nosotros si cada hombre guardara solo para sí sus descubrimientos? Posiblemente aún estaríamos reinventando cada mes la rueda y aprendiendo a utilizar el fuego.

Ahora vayamos un poco más adelante en el tiempo, hacia las civilizaciones que decidieron conquistar el mar, que empezaron a cartografiar el globo, a observar el cielo como guía y a desarrollar herramientas para posicionarse y orientarse espacialmente. ¿De qué serviría en ese entonces pensar en que las escuelas deberían enseñar cómo cazar un mamut en vez de como fabricar lentes, leyes de la mecánica de fluidos o astronomía?

Cada tiempo demanda que se enseñen y se transmitan ciertos conceptos que ya han sido previamente desarrollados pero que aún requieren de más aportes. La educación viene a ser una carrera de relevos en la que el mundo no avanza, si el que está por iniciar su tramo no recibe antes todo lo necesario para poder recorrerlo.

Ahora bien, todo lo anterior es muy fácil entenderlo desde una óptica científica y de descubrimientos y desarrollos tecnológicos, pero ¿qué sucede en lo social, en lo conductual?

La sociedad no está desligada de toda materialización de la ciencia y tecnología, por tanto, cada avance tecnológico marca un hito en la vida de la sociedad y en su comprensión del entorno. Es así como por ejemplo la realidad virtual y el ciberespacio nos condicionan a la necesidad de nuevas leyes y fronteras que hace mil años eran impensables. La prontitud con la que viaja la información ha cambiado nuestra manera de relacionarnos y de sentir. Todos esos cambios que son propios de cada tiempo exigen un contrapeso en lo social. Y es entonces cuando a la educación y a los sistemas educativos se les empieza a exigir su aporte y su intervención.

La transmutación de los valores que ha tenido lugar en el modernismo ha llevado al sistema educativo a dejar atrás los esquemas dogmáticos eclesiásticos que fueron propios de la edad media y que en su tiempo no solo funcionaron, sino que además fueron también modernos e innovadores, para dar camino a la creación de nuevas formas acordes a las exigencias de hoy. Sin embargo, pareciera que lo que dio inicio con la Ilustración, ha fracasado. El sistema actual de educación que se ha desligado completamente de lo humano

para ensimismarse en lo técnico ha fracasado. Somos una sociedad de personas solitarias que viven en el absurdo. Una sociedad completamente fragmentada y fracturada porque ya no sabemos cómo reconocer en el otro un otro yo.

Para el sociólogo Schütz (1967), el sujeto nace dentro de un "mundo" formado por una gran cantidad de símbolos que han sido preconfigurados antes que él, contextualizados antes que él y cargados de un "pasado" o herencia colectiva previa a él, y que no es fija en el tiempo histórico, pero que, sí lo es para el tiempo, en el que ése sujeto nace, es decir, su época. A su vez, el lenguaje que es común a todos los miembros de su entorno (y que es otra galería de símbolos), le permite comunicarse sintiendo la plena seguridad de que va a ser entendido, no porque los demás conozcan el significado de cada palabra que diga y el orden gramatical correcto de sus oraciones, sino porque todas ellas remiten en últimas a una manera de pensar que ha sido aceptada por todos, o más bien incorporada a la conciencia de manera espontánea y sin ninguna reflexión crítica; esto a modo de una herramienta vital para la supervivencia. Al mismo tiempo, esta teoría de Schütz, puede entrelazarse con la teoría del estadio en el espejo de Lacan (2009), donde este "sujeto nuevo en el mundo" viene a hacerse propietario de toda esta herencia sociocultural que no creó, y que podría decirse que en principio no le pertenece, pero que le es adjudicada -sin preguntarle-, de mano de aquellos que, valiéndose de su mismo lenguaje, le explican el mundo en el que está y le asignan su identidad. En palabras de Hans Gadamer (2012), el sujeto pertenece a la historia. Realmente el hombre no nace libre como lo menciona Rousseau (a menos que hablemos de algunos segundos), porque esta libertad ya ha quedado extinta con el simple hecho de la existencia a priori de su madre, quién al verlo por primera vez le lanza sus primeros símbolos (palabras) y lo envuelve en una manta rosada o azul según sea la cuestión; sin embargo, el hombre si nace con la capacidad de emanciparse. En el relato bíblico del jardín del Edén, cabe preguntarnos si el fruto prohibido era un símbolo del poder elegir, es decir, de la libertad, o bien del poder

emanciparse frente a la prohibición, es decir, rechazar lo impuesto. ¿Es la libertad la comprensión en nuestra conciencia de que se está bajo dominio y de que podemos decidir entre emanciparnos o seguir sometidos? ¿Puede un sujeto llegar a este estado de conciencia sobre la libertad por sus propios medios?

En respuesta a la pregunta anterior, la historia nos ha mostrado casos donde el sujeto se ha logrado emancipar una vez que ha sido consciente de su condición de dominado; los afrodescendientes en Norteamérica son un vivo ejemplo. Pero esto no suele ser en principio un fenómeno colectivo, sino más bien muy puntual y particular. Aparece de pronto ese sujeto, que en una profunda reflexión sobre sí mismo logra ver la luz, y consciente de que un cambio es necesario, empieza a transformar a su entorno, a liderar la masa hacia el establecimiento de un nuevo paradigma social, político, económico y/o cultural; sin embargo, para un sujeto dormido en el letargo de su ignorancia y sometido a la creencia de que otros están para decidir y hacer por mí, no hay posibilidad alguna.

Ahora, es necesario hablar un poco sobre el arte y su función; lo cual es precisamente uno de los objetivos de la propuesta de esta investigación. El arte debe plasmar claramente a “ese hombre del común” en una actitud crítica y expositiva frente a las realidades de su entorno que deben cambiar. Debe llevarlo a interesarse más por entender lo que ocurre y por saber cómo gestionar un cambio, debe crear en él “hambre de conocimiento”; pero de un conocimiento no científico sino digamos: sabiduría.

El arte debe ser generador de nuevas experiencias que contrarresten a las heredadas y antes vividas que han cimentado lo que ese ser es hoy. "La interpretación del mundo de la vida se basa en experiencias previas sobre él, tanto propias como heredadas, que funcionan como un esquema de referencia en forma de “conocimiento a mano”. Laffaye, (2017).

Para Hannah Arendt (2016), el mundo es en esencia pluralidad, es una oportunidad entre la vida y la muerte, para ejercer la libertad en su real expresión, es decir, para lograr

actuar mancomunada y conscientemente en medio de todas las subjetividades, contextos y propósitos. Es el dejar atrás a la masa como potencia estéril del pensamiento y como escondite para huir del ejercicio de la responsabilidad de reflexionar y entonces trascender hacia una polis. El arte debe abrir la mente a esa responsabilidad de reflexión y a la inclusión de aquellos ancestros con sus propias reflexiones. El arte debe, partiendo desde nuestra conciencia, mostrarnos la libertad como derecho.

Para Arendt (2022a), la política es un fin en sí mismo, al cual solo el hombre en su condición de libre debe aspirar. Un cierto arreglo entre sujetos diversos dónde se coexiste a través de reglas y métodos, cuyos principios, cualidades y resultados son siempre cambiantes, insuficientes y contingentes. La política es el elevado y sofisticado ejercicio de acordar libremente en comunidad sobre aquello que identifica, expone y da sentido al hombre, pero que no por elevado y sofisticado es accesible sólo a las élites, no. Es el hombre del común quien a través del arte puede si lo decide elevarse a esas instancias y sofisticarse a sí mismo.

Si existe una creación humana capaz de transformar al hombre casi de manera inmediata, y de influir en su más profundo “yo inconsciente”, a fin de extraer aquellas potencialidades que yacen en el fondo de su ser, esa creación es el arte. Ya sea como literatura, escultura, pintura, poesía o cualquier otra de sus formas; aquello que se nos sitúa enfrente nuestro, nos abre la posibilidad a un mundo alterno de infinitas posibilidades, donde nos dejamos seducir por una extraña mezcla de fantasía, recuerdos, anhelos, realidades, sueños, deseos; pero también donde nuestra mente puede ser invadida por una actitud crítica frente a la vida y sus fundamentos éticos y morales, frente a “mi posición” en el sistema y lo que estoy haciendo por cambiarlo.

Es el arte ese espejo que, aunque a primera vista, pareciera otro cuadro más adornando alguna pared, me invita a mirarlo, y entre más lo contemplo, más refleja mi realidad y la cuestiona. El arte es revelación y noticia de esa revelación. Es una invitación a la

deconstrucción, a la creación, a sumergirse en ese río de Heráclito para evidenciar que una vez volvemos a la superficie, ya nada es lo mismo en nosotros. Y es este efecto el que se busca, un despertar en medio de una historia que reclama su dominio sobre el sujeto, una historia que a manera del gran hermano de la obra 1984 de George Orwell nos manipula a su antojo y dicta nuestro actuar y nuestra conciencia. Sin embargo, una de las dudas que saltan a primera vista, es que el arte suele siempre asociarse a un sujeto culto, refinado, intelectual y con acceso económico a las distintas obras de los grandes maestros; es decir, alguien que ya ha tenido la formación académica suficiente para comprenderlo, explicarlo y en últimas emanciparse. Sin embargo, si bien el arte pareciera haber quedado restringido a ciertas élites sociales -que irónicamente son los dominadores-, vale la pena recordar que una cosa es buscar explicar el arte desde la tentativa de percepción del artista y su técnica en cuanto a la materialidad, y otra muy distinta, la de dejar al arte trabajar en el inconsciente y gestar el cambio. No entraremos a discutir sobre ¿A qué se le puede llamar arte?, pero bastará con decir que el verdadero arte se reconoce como arte en la conciencia de quien interactúa con él, y que por tanto en la conciencia del sujeto existe de manera a priori una cierta intencionalidad que es resultado de sus vivencias (condición social, política, académica, económica, etc.) y que a la vez es la materia prima de la solución que aquí planteamos.

En palabras de Rancière (2010), el arte que él propone en su teoría capta la intencionalidad de esa masa con potencial emancipatorio y la revela al sujeto mismo a manera de ficción, alterando algunos de sus componentes de manera que más allá de ser captada como realidad, lo sea como un ideal posible de conseguir. Es un arte que genera un malestar con el presente al mismo tiempo que potencializa una solución. Un arte que expone las voluntades de poder e invita a hacer historia.

¿Cómo lograr que este arte se produzca? ¿Cómo hacerlo sin parecer que se fomenta una revolución política antes que intelectual? La coyuntura latinoamericana actual es

perfecta; esa afanada búsqueda de identidad ha abierto los espacios públicos necesarios. Ese volver a nuestros ancestros permite que, a través del acercamiento y conocimiento de sus manifestaciones artísticas, estas puedan ser impulsadas para dirigir esas intencionalidades de la masa hacia una nueva forma de concebir el mundo y de vivir en él. Una manera latinoamericana de coexistir y disponer de los recursos que la geografía nos brinda.

Ahora bien, es fundamental entender que el proceso emancipador debe darse en etapas, pues de lo contrario nos encontraremos en un caos difícil de controlar. Tal como se comentó antes, este abrir los ojos desde el arte, debe conducirnos primero a emanciparnos de nuestro entorno más cercano y cerrado -que resulta ser nuestro yo y sus subjetividades-, para así posteriormente ir avanzando hacia campos más amplios. Una especie de emancipación inductiva. Este primer momento, debe requerir la conducción pedagógica del sujeto hacia una conciencia de su ser político, es decir, a entender que tiene en su poder la facultad y la capacidad de no ser tan solo un simple espectador más en el juego de las elites gobernantes. Este primer estadio es una apertura a su realidad como miembro de la polis, es una emancipación de su voz.

Por último, no puede darse cierre a este marco teórico conceptual si antes no dejamos aclarados algunos conceptos que serán frecuentemente mencionados en los próximos capítulos; y para ello, se hará a partir de las mismas definiciones dadas por los autores que se han utilizado para esta investigación.

En lo que respecta al performance: El acontecimiento performativo no considera al receptor un actuante externo, sino parte integrante del mismo acontecimiento. (González, 2015). Si hay algo que identifica al performance, es su condición de apertura participativa y evidentemente corporal en la que capta y envuelve al espectador.

Paul Connerton (1993) afirma que, si la memoria social existe, es probable que la encontremos en las ceremonias conmemorativas. Pero las ceremonias conmemorativas

demuestran serlo solo en la medida en que son performativas y es a través de dicho performance como las memorias son transmitidas y conservadas en el tiempo. Ahora bien, la memoria performativa es corporal, y por ello la memoria social es corporal. Si la memoria es corporal, entonces hay prácticas sociales a través de las cuales eso se presenta. Connerton las denomina prácticas de incorporación, en las cuales el cuerpo sabe lo que debe hacer, es un conocimiento adquirido en nuestro contacto permanente con nosotros. (Betancur, 2019. p.197)

En lo que refiere al espacio disensual que se debe generar para que el proceso emancipatorio inicie:

Hace falta un teatro sin espectadores, en el que los concurrentes aprendan en lugar de ser seducidos por imágenes, en el cual se conviertan en participantes activos en lugar de ser *voyeurs* pasivos. (Rancière, 2019. p. 11)

Se le mostrará, pues, un espectáculo extraño, inusual, un enigma del cual él ha de buscar el sentido. Se lo forzará de ese modo a intercambiar la posición del espectador pasivo por la del investigador o experimentador científico que observa los fenómenos e indaga las causas. (Rancière, 2019. p. 12)

En lo que respecta a la empatía como puente necesario para el ejercicio de la ética Husserliana; es decir; el camino hacia el abandono del solipsismo cartesiano:

Más el sujeto de la vivencia empatizada - y esta es la novedad fundamental frente al recuerdo, la espera, la fantasía de las propias vivencias- no es el mismo que realiza la empatía, sino otro. Ambos están separados, no ligados como allí por una conciencia de la mismidad, por una continuidad de vivencia. Y mientras vivo aquella alegría del otro no siento ninguna alegría originaria, ella no brota viva de mi yo, tampoco tiene el carácter del haber-estado-viva-antes como la alegría recordada. Pero mucho menos aún es mera fantasía sin vida real, sino que aquel otro sujeto tiene

originariedad, aunque ya no vivencia esa originariedad; la alegría que brota de él es alegría originaria, aunque yo no la vivencio como originaria. En mi vivenciar no originario me siento, en cierto modo, conducido por un originario que no es vivenciado por mí y que empero está ahí, se manifiesta en mi vivenciar no originario. Así tenemos, en la empatía, un tipo sui generis de actos experienciales. (Stein, 2004. p. 27)

### **Marco Filosófico Antropológico**

Es necesario dejar por sentada una aclaración en lo que respecta al trabajo fenomenológico de Edmund Husserl, el cual ha sido frecuentemente atacado por algunos de sus discípulos en lo que respecta a un aparente “solipsismo”.

Si bien para Husserl, al momento de realizar el proceso de *epoché trascendental* se es consciente que el otro se da a nuestra conciencia de una forma que es única y exclusiva del *ego cogito*, esto no significa que el otro como tal no exista en el mundo de la vida (*lebenswelt*), e incluso que el *mundo-uno* sea precisamente existente dada la existencia de los *alter ego*. Acusar a Husserl de solipsismo es simplemente desconocer que el sujeto no conoce ciertamente los objetos tal y como son en realidad, sino como sus sentidos -los cuales son falibles- se lo presentan a su conciencia en la *dación originaria*. Sin embargo, Husserl no niega que ese otro esté ahí en el *lebenswelt*. Para Husserl el sujeto, es un ser con los otros (*mitsein*) y para los otros. El problema del otro se remite directamente a la *empatía* (*Einfühlung*), que es precisamente la manera como se da a mi conciencia las vivencias del *alter ego*, aunque inevitablemente no como una originarias.

Más el sujeto de la vivencia empatizada - y esta es la novedad fundamental frente al recuerdo, la espera, la fantasía de las propias vivencias- no es el mismo que realiza la empatía, sino otro. Ambos están separados, no ligados como allí por una conciencia de la mismidad, por una continuidad de vivencia. Y mientras vivo aquella alegría del otro

no siento ninguna alegría originaria, ella no brota viva de mi yo, tampoco tiene el carácter del haber-estado-viva-antes como la alegría recordada. Pero mucho menos aún es mera fantasía sin vida real, sino que aquel otro sujeto tiene originariedad, aunque yo no vivencio esa originariedad; la alegría que brota de él es alegría originaria, aunque yo no la vivencio como originaria. En mi vivenciar no originario me siento, en cierto modo, conducido por un originario que no es vivenciado por mí y que empero está ahí, se manifiesta en mi vivenciar no originario. Así tenemos, en la empatía, un tipo sui generis de actos experienciales. (Stein, 2004. p. 27)

El otro, entonces, no es un ser indiferente que está ligado a la exterioridad de los objetos, sino que es fundamentalmente una subjetividad que tiene también sus libertades y sus proyectos. Por eso mismo, su constitución, que es la de “una subjetividad que constituye”, significa ante todo un acto que afecta mi vida en conjunto en tanto que yo soy para otro, o todos tenemos la forma de “ser unos para otros” y “el primer hombre no soy yo sino los otros, pues solamente a través de ellos me conozco como hombre”. (Aristizábal, 2014. p. 152)

Por tanto, aunque el método requiera de un análisis del mundo de la vida desde la subjetividad de mi *ego cogito*, esto solo sirve para concluir en la existencia de otros como tematizante de la propia existencia del *ego cogito*.

### **Marco Metodológico**

Como anteriormente se mencionó, para la elaboración de esta investigación se recurre a varios métodos en mayor o menor exigencia: histórico, fenomenológico, hermenéutico y físico-ontológico o Aristotélico (empírico).

La fenomenología designa un nuevo método descriptivo y una ciencia apriorística que se desprende de él, y que está destinada a suministrar el órgano fundamental para una

filosofía rigurosamente científica y posibilitar el un desarrollo consecuente, una reforma metódica de todas las ciencias (Paoli, 2012. pp. 22-23).

El método de síntesis es el hermenéutico, palabra que proviene del término griego *hermeneuo*, que quiere decir *yo explico* y que consiste en el arte y teoría de la interpretación, que tiene como fin aclarar el sentido del texto partiendo de sus bases objetivas (significaciones gramaticales de los vocablos y sus variaciones históricamente condicionadas) y subjetivas (propósitos de los autores). (Delgado, 2010. p. 9)

Entre los principales submétodos de investigación histórica se encuentran el cronológico, el geográfico y el etnográfico. El cronológico es el más importante. Cronología proviene del nombre griego *Cronos*, que es el Dios del Tiempo, por lo tanto, el conocimiento del desarrollo de los hechos por orden sucesivo de fechas es imprescindible en toda investigación histórica. A partir de ella se facilita extraordinariamente la interpretación histórica. (Delgado, 2010. p. 10)

El conocimiento empírico es aquel tomado de la práctica, analizado y sistematizado por vía experimental mediante la observación reiterada y la experimentación. Constituye la primera etapa del conocimiento, donde el hombre obtiene el reflejo del mundo circundante a través de sensaciones, percepciones y representaciones. (Cerezal, y Fiallo, 2005. p. 43)

### **Marco Cronológico**

Debido a que esta investigación plantea en una primera instancia, la necesidad de retomar el modelo ético husserliano como posibilidad para su aplicación en los procesos de renovación del hombre y la cultura de la actual Colombia; se hace necesario ubicarse cronológicamente en tres temporalidades.

La primera atañe a los momentos trascendentales que vivenció Edmund Husserl y que lo motivaron a la elaboración de la propuesta ética del “ser hombre auténtico”; lo cual ha de remitir inmediatamente al tiempo comprendido entre 1900 y 1954. en Europa. Es en este lapso de la historia cuando Europa llega al estallido de la Primera Guerra Mundial (1914 - 1918), Husserl publica sus cinco artículos denominados La Renovación en la revista japonesa Kaizo (1923 - 1924) y posteriormente la publicación de su obra La Crisis de las Ciencias Europeas y la Fenomenología Trascendental (1954).

La segunda temporalidad se ubica en el período comprendido entre 1900 y 1960 en la República de Colombia. Décadas en las que se experimentó la violencia bipartidista, el surgimiento de los grupos guerrilleros más reconocidos y las distintas influencias del comunismo, y las revoluciones centro y sur americanas.

La tercera y última temporalidad queda restringida a lo que va del actual siglo XXI y las condiciones que se evidencian en las actuales generaciones.

### **Marco Histórico**

La Primera Guerra Mundial puede definirse como un suceso bélico ocasionado por una parte, por la búsqueda de poder y posesiones territoriales por parte de los países denominados “del centro” (Alemania, y El Imperio Austro-Húngaro), quienes ya en un nivel homogéneo de industrialización y en especial armamentista, consideraron que la repartición inicial de territorios en el continente africano no los había favorecido; y por la otra parte, un respuesta negativa a la solicitud de parte de los países inicialmente denominados la *entente cordiale* (Francia e Inglaterra); a la que por causas económicas y políticas terminaron uniéndose otros países como Serbia y Montenegro, Estados Unidos, Italia y Bélgica.

Como toda guerra, se requiere de un “florero de Llorente” como excusa para el inicio de las hostilidades; Y este fue el asesinato del Archiduque Francisco Fernando heredero al trono del Imperio Astro-húngaro en Sarajevo de manos de un joven Serbio Gavrilo Princip.

La respuesta al asesinato sumada a la negativa de unas solicitudes del imperio Austrohúngaro de una investigación en territorio de Sarajevo se convirtió en una declaración de guerra, la cual abrió las puertas a que los demás países mencionados ingresaran ya sea para defender a su aliado estratégico o para defender interés que se verían afectados con la derrota de uno y otro participante. Lo más curioso es que algunos de los monarcas en guerra eran familia; aun entre los bandos enemigos.

La Primera Guerra Mundial que inició en 1914 y finalizó en 1918 se convirtió en un escenario de exposición de las nuevas técnicas y tecnologías desarrolladas en materia bélica. Fue un combate que se libró en los mares a través de buques acorazados y submarinos; en el aire a través de los desarrollos en aeronáutica posteriores al invento de los hermanos Wright; aviones con estructuras de madera adaptados posteriormente con metralletas, pero que en principio obligaban a los pilotos a disparar con pistolas mientras maniobraban en el aire o arrojaban bombas de manera manual al acercarse a instalaciones enemigas. En tierra, incursionaron además de la infantería dotada de lanzallamas y rifles con bayonetas, el gas mostaza y los tanques de guerra. Toda una ingeniería y una química al servicio del exterminio del otro. Sería interesante en otro estudio realizar una cronología de la construcción e invención de estos dispositivos de muerte, con el fin de saber que tanto se anticipó la industria belicista a la guerra.

En lo que respecta a Colombia; desde los tiempos de la conquista hemos estado en continua guerra. El himno nacional, que se pensó era el relato de la independencia, sigue siendo una alusión al presente del país. Para muchos, la horrible noche no ha cesado, para muchos las palabras del que murió en la cruz no fueron comprendidas correctamente, para muchos ésta ya no es la tierra de Colón, los cauces se siguen llenando de despojos y quizá ya no en Bárbula, pero sí en gran parte del territorio nacional, los ojos y las almas siguen sin

saber, si sentir admiración o espanto; el pueblo sigue hambriento, pero ya no prefiere los horrores, ya parece no presentirse más de la epopeya un fin.

Irónicamente la Primera Guerra Mundial, la Gran Guerra o como también se llamó, La Guerra Total (porque la economía también se volcó hacia la guerra) duró dos años. La guerra en Colombia existe desde que fuimos conquistados.

En el siglo XIX, La guerra civil de 1851, la guerra civil de 1854, la guerra de Soberanías de 1860-1862, la guerra de las escuelas de 1876-1877, la guerra civil colombiana de 1884-1885, la guerra civil colombiana de 1895. E el siglo XX, La guerra de los Mil días de 1899-1902, la época de la pequeña violencia de 1928-1948, la época de la violencia de 1948 a 1958; Pero volvió a cambiar el siglo al XXI y seguimos escuchando noticias de asesinatos por parte de disidencias de las FARC-EP, del ELN, del Clan del Golfo, de las Bandas criminales, etc.

## **Conclusiones**

De los apartados hasta ahora descritos, y en general de la investigación bibliográfica realizada, se puede apreciar que se dispone de un excelente material crítico filosófico y ético relacionado con la violencia a nivel político, no solo de Colombia, sino a nivel global; sin embargo, lo que parece hacer falta es una integración de todas esas críticas cognoscitivas y de todas las definiciones y propuestas conceptuales de manera que, al estilo de la escuela de Frankfurt, se puede intervenir lo social con la pretensión de generar movimientos o tendencias de cambio acordes a las circunstancias actuales del país y de las generaciones en el existentes.

Por otra parte, como logro principal de este primer capítulo, hay que destacar los conceptos fundamentales que han de configurar la propuesta artística; componentes bien definidos en materia de ética, política, empatía, arte, y comunidad. Conceptos que también iluminan de una forma más completa la delimitación de la investigación y el objetivo a conseguir.

Sin embargo, antes de pasar a una propuesta integradora y a su configuración ética (imperativo husserliano), es necesario realizar un análisis comparativo de las condiciones sociales, históricas y políticas que fueron el caldo de cultivo para el nacimiento y desarrollo de la propuesta ético-filosófica de Husserl, de manera que puedan ser comparadas con las condiciones de la Colombia violenta y extrapoladas a la misma. En otras palabras, es una validación empírica de la aplicabilidad de la propuesta ética Husserliana en la actualidad colombiana

## **Revisión del Contexto Cistórico-cultural que Propició la Elaboración de la Propuesta Ético-filosófica de Husserl en Contraste con la Actualidad Colombiana**

“La gente se está matando, en todos los mares y en todas las tierras; millones de soldados simplemente salen a matar o ser asesinados; está lloviendo fuego y acero; inmensos cruceros de batallas están hundiendo; las ciudades están Ardiendo y los campos están siendo destruidos; en todas partes hay asesinato, inmólación, saqueo, violencia; la única ley pide destrucción y muerte”.(La guerra, 1914, 8 de agosto)

### **Introducción**

A Edmund Gustav Albrecht Husserl, matemático y filósofo de ascendencia judía, nacido el 8 de abril de 1859 en Moravia, Antiguo Imperio Austríaco y fallecido el 27 de abril de 1938 en Friburgo, Alemania, los acontecimientos políticos y culturales surgidos en Europa durante el primer cuarto del siglo XX le revelaron la necesidad imperante de reconducir hacia el campo de la praxis y lo humanístico, lo que hasta ese momento había sido todo el fruto del desarrollo de su filosofía fenomenológica.

Si bien es cierto que sus desarrollos en principio se habían concentrado en el campo de lo matemático, lo ontológico, lo psicológico y lo epistemológico; es a través de su “ir a las cosas mismas” que encontrará -tal como se explicará en el siguiente capítulo- las herramientas adecuadas para abordar de manera precisa y metodológica aspectos relacionados con los valores, la voluntad, la ética, la moral y el reconocimiento del otro. Aspectos todos, que se encontraban en decadencia.

Para Husserl, tal como lo manifiesta en los distintos artículos que escribió entre 1922 y 1924 para la revista japonesa *The Kaizo*, posteriormente publicados en conjunto bajo el título de: *Renovación del hombre y la cultura*, y tal como lo muestra su correspondencia con Albert Schweitzer, “renovación implicaba una conversión ética y de configuración de una cultura ética universal de la humanidad”.

Lo que ha puesto al descubierto la guerra es la indescriptible miseria, no solo moral y religiosa, sino filosófica de la humanidad [...] La guerra del presente, convertida en guerra del pueblo en el más estricto y horroroso sentido de la palabra, ha perdido todo su sentido ético (Husserl, 2012).

Sin embargo, antes de disponer nuestra atención a la comprensión de la propuesta ético-filosófica para ese tiempo, es necesario revisar cuáles fueron esos acontecimientos tan especiales y específicos acaecidos en la Europa de su tiempo, de manera que sea posible obtener un campo de visión crítico, a través del cual, no solamente se posibilite la comprensión de sus motivaciones, sino que se pueda realizar un contraste con las condiciones actuales de la cultura y la política colombiana, a fin de evaluar la vigencia y posible adopción de su propuesta de renovación del hombre y la cultura.

Por otra parte, es menester dejar establecido, que la postura histórica de quien escribe este documento concibe las dos guerras mundiales no como eventos desconectados en el tiempo; sino como un periodo de guerra civil en Europa que va desde 1914 hasta 1945. Siendo absolutamente válido dos períodos de enfrentamiento directo en el campo de batalla en los períodos de 1914 a 1918 y de 1939 a 1945.

### **Europa Como el Faro del Mundo**

No es un secreto que, al hablar en occidente sobre historia, sea necesario remitirnos obligatoriamente a Europa; si bien oriente también tiene su propia historia, esta no logro tener una influencia tan poderosa en el continente americano; en especial porque fueron colonizadores europeos (ingleses, portugueses, franceses y españoles) los que llegaron a estas tierras. Además de ello porque la geografía determinada como continente europeo sufrió de una dinámica de transformación política mucho más acelerada a partir de la caída del imperio romano de Occidente por manos de las diferentes tribus bárbaras. Solo hasta el 1453 con la caída del imperio romano de oriente (Constantinopla) por mano del imperio Turco Otomano,

es que se inicia una dinámica de surgimientos de reinos y expansiones similar a la de occidente, pero que francamente va más orientada a un proceso de inserción en la misma.

Este periodo comprendido entre la caída de la Roma de occidente y la Roma de oriente es lo que se conocerá posteriormente como Edad Media; un tiempo de consolidación y expansión del cristianismo nacido en la Jerusalén gobernada por los romanos. Un tiempo donde la fusión Estado-Iglesia será concebida y oficializada. Un tiempo de ruptura total con la civilización antigua que, si bien había tenido un fuerte componente mítico, fue la cuna de la filosofía; ahora será la teología y la exégesis de los escritos veterotestamentarios y neotestamentarios la que suplantará todo pensamiento crítico. Pero es necesario aclarar que la filosofía no desapareció del todo, sino por el contrario fue relegada al servicio de la teología y confinada a ciertos espacios dominados por el clero.

Sin lugar a duda que durante el periodo medieval no todo puede ser desechado; existieron avances importantes y significativos especialmente en materia de formación educativa como es el caso de las universidades y el desarrollo de principios físicos que en primera instancia fueron motivados por el arte de la guerra. Sin embargo, la Edad Media fue un tiempo largo en que el ejercicio de la reflexión metafísica al estilo griego quedó suprimido so pena de muerte por herejía. Tal como lo deja entrever Kant en su obra *Contestación a la pregunta ¿qué es la ilustración?*, se vivía en una minoría de edad. Atreverse a pensar en contra de los dogmas no era precisamente una posibilidad, no era propiamente una idea que cruzara por la mente de la mayoría. Y al mismo tiempo no hacerlo era cuestión de comodidad.

Pero en ese río hegeliano de la historia, se dio el momento de salir de la zozobra del letargo hacia el resplandor de la luz de la razón ¿o no? Fue la captura por parte del hombre del centro del universo; el traslado de la humanidad del teocentrismo al antropocentrismo. El hacer a un lado el mito y la religión como explicaciones del fenómeno, para dar apertura a la

razón no solo como la explicación, sino como la herramienta de replicación y por ende control del fenómeno.

Este despertar tiene un nombre muy curioso y a la vez dicente: Renacimiento. Un calificativo que evoca un nuevo despertar... un volver de nuevo a la razón. Aquí se crea un hito importantísimo en la historia de la humanidad y del cual Husserl más adelante va a aprovecharse: **un volver a los griegos.**

El renacimiento como transición entre la Edad Media y el Modernismo, fue sencillamente una detonación de la humanidad misma que había estado dominada, controlada, rezagada; fue un brotar de la esencia misma del ser; su condición de libertad y autonomía. Sin embargo, es muy probable que la humanidad no tenga nunca la disposición a poder mantenerse en un comportamiento constante o identificarse como una curva con tendencia continua al ascenso cuando de libertad se trata. Mas bien registra un comportamiento sinusoidal en el que hay momentos o picos de saturación frente a la represión del sistema general, y momentos de completa sumisión al mismo. La libertad parece tener que tomar descansos de ella misma, para poder posteriormente erguirse con el pecho inflado y la frente en alto solo por un rato, antes de volver de nuevo su mirada al piso y dejarse abandonar en un otro letargo..

Las revoluciones estallan cuando los colectivos vuelven a calcular intuitivamente su nivel de estrés y llegan a la conclusión de que es más duro vivir sometidos previniendo el estrés, que el estrés que provoca revelarse. Antes muerto que seguir siendo esclavo (Sloterdijk, 2017. pp 36)

Posterior al renacimiento Europa se instala en la modernidad; tiempo del predominio de la lógica y de la razón. El siglo de la conquista de América. El sujeto como autárquico, como autónomo, como libre para diseñar su destino, libre para establecer sus propósitos. Un tiempo aparentemente de triunfo; la victoria del *Sapere aude*. Cuatro siglos completos hasta

Husserl de desarrollos en todos los campos de posibilidades del saber, de movimientos culturales, políticos, científicos, religiosos, etc.

Sin embargo, aun cuando ya en este primer cuarto del siglo XXI hablamos de postmodernismo, queriendo dar a entender que la modernidad quedo en el pasado, desde mi particular punto de vista, está aún sigue vigente, es aún joven si se le compara con la duración de las épocas anteriores. La modernidad no es un adiós a lo clásico y medieval, sino el surgimiento de un nuevo bebé en la familia de la historia de la humanidad. Un nuevo hijo que no enviará al exilio al mito, a la filosofía, a la fe o a la religión – como tampoco lo hizo la época medieval con la antigua más allá de un ocultamiento inmerso en la categoría de lo espiritual- todo lo contrario; por su carácter de recién nacido le es otorgado el título de su majestad la modernidad, cuya representación atrevidamente diríamos que es la razón; pero en realidad es la ciencia que se alimenta del ejercicio de la razón mayormente en desconexión con la condición humana y espiritual del hombre. Este nuevo dios llamado ciencia superó al mito en cuanto a que trascendió la simple explicación causal del fenómeno referido al dios mitológico; trascendió la religión por cuanto pudo colocarse en la condición del Dios trino y más allá de explicar los fenómenos, los pudo recrear y mostrar dominarlos. Pero ya retomaremos estas ideas más adelante.

Por ahora, y quedándonos detenidos hasta principios del siglo XX, sería imposible no mirar hacia Europa e identificarla con un faro que nos muestra el camino hacia la costa del triunfo civilizado. La única luz que seguir para salir de las aguas agitadas de la existencia y de la oscuridad cultural de un cielo de astros escondidos.

En el umbral del siglo XX Europa se encontraba en el apogeo de su poder, bajo la pena convicción de su propia potencia, la superioridad de su cultura y la posibilidad de moldear el futuro a nivel mundial basándose en la racionalidad y la tecnología

(González, 2021. p. 19)

La oligarquías latinoamericanas se habían identificado en el siglo XIX con dicha civilización y habían declarado como meta para el desarrollo la imitación de los modelos europeos. Aquello llegó tan lejos que algunos Incluso propagaron un intercambio de población mediante migraciones forzadas, pero la promesa de desarrollo no podía cumplirse. (González, 2021. p. 69)

Latinoamérica, y en especial Colombia, que había tenido a través de la conquista una fuerte influencia europea, una vez lograda la aparente independencia de la presencia dominante española en los nuevos territorios, no pudieron independizarse de la tendencia europea misma; si bien no fue propiamente España a donde se miró con detenimiento, sino Inglaterra y Francia, podría decirse que antes de procurarse sus propias ideas, era más fácil tomar la rueda inventada. Esto nos llevaría a preguntarnos si seríamos tan atrevidos de igualarnos a Europa en cuanto a su condición actual de posmodernismo, sin haber pasado nosotros mismos por nuestra propia antigüedad y Edad Media; o posiblemente la respuesta a ello es que América tal como lo cito a continuación, es el culmen de la Europa de ese entonces.

Incluso tras cien años de Independencia, Latinoamérica se había acercado solo superficialmente a la modernidad europea. Por lo tanto, Ya al doblar el siglo había estallado la crítica a la concepción unilateral de desarrollo orientada hacia Europa. Algunos intelectuales, Como el cubano José Martí o el uruguayo José Enrique Rodó; José Vasconcelos y Antonio Castro, en México; Francisco García Calderón, en Perú; Raymundo de Fariás Brito, en Brasil, y Tancredo Pinochet, en Chile, señalaron los errores concretos del desarrollo por su nombre y presentaron contra propuestas provenientes desde distintas perspectivas. Sus alternativas entendían a Latinoamérica, por un lado, como la realización de Europa, por así decir, como una parte mejor e idealizada del occidente (González, 2021. p. 70)

De esta manera, tanto en Europa como en otros lugares del mundo, Como América Latina, donde la idea de Progreso, civilización y cultura se había erigido en buena medida a partir de una tradición europea, era normal que todo aquello que estuviera por fuera de los límites del Occidental fuera percibido como salvaje, no civilizado, e incluso bárbaro.

(González, 2021. p. 168)

### **La Gran Guerra, una Guerra Total**

La primera vez que se acuñó el término “guerra total”, fue por Karl Von Clausewitz (1972); y aunque parezca redundante para describir la Gran Guerra, realmente no es así, por cuanto “total” hace referencia a la disposición plena de todos los recursos (en especial económicos) de los que dispone una nación para enfrentarse a su enemigo; es decir, no se limita a los activos propios de la guerra que son ejército y armamento de asalto.

Pero algo que Clausewitz posiblemente no pensó es que en este conflicto haría una entrada triunfal la ciencia y la tecnología. El conocimiento desarrollado desde el Renacimiento dirigido y aplicado a la consecución del poder por medio de la aniquilación del enemigo. La modernidad, caracterizada por esa “aceleración” nunca vista en el desarrollo de las ciencias y la tecnología aportaría a aquellos en el poder (y en general a todo aquel que busca el poder) “una potencialidad” y superioridad frente al semejante. La tecnología provee una ventaja: erradica la debilidad propia de la corporeidad humana. Declina a favor la balanza inicialmente regida por la naturalidad representada en el contrato social.

Cualquier animal está dotado de algo en particular que lo hace más fuerte, más rápido, capaz de volar, sumergirse, respirar bajo el agua, soportar presiones, escalar montañas, ver a grandes distancias, etc. Pero el hombre, absolutamente frágil tiene solo la razón y la imaginación. Con ellas puede estudiar, copiar, fabricar y superar a cualquier don, de cualquier animal existente. Submarinos, aviones, vehículos, estructuras, robots, etc. No somos ninguno de los animales de la naturaleza, pero podemos batirlos aun en sus propios terrenos de juego.

El solo saber que poseo una formula, un instrumento, un descubrimiento un diseño que me hace superior al otro, abre inmediatamente la posibilidad de someter al otro a mi favor; claro está debo impedir que el otro tenga la oportunidad de desarrollar una tecnología igual o superior a la mía; porque entonces seré yo el sometido. He ahí la esencia de la carrera armamentista que inició en la modernidad y sigue vigente. Ya estamos en la carrera por la conquista planetaria. Me pregunto si en un mapa de la vía láctea, ya Estados Unidos de América tiene anexionada la Luna como parte de sus territorios.

La industria y la tecnología, poco antes aún festejadas como avances, convirtieron el continente en el laboratorio de una modernidad pervertida. (González, R. 2021)

Retronando a la Primera Guerra Mundial, es sabido que para el siglo XX no había más territorios en Europa que conquistar a fin de poder expandir los reinos y a su vez disponer de más recursos naturales para influir a su favor en la economía mundial. La única posibilidad era someter por las armas a algún reino ya existente; lo cual no resultaba tan fácil dado que se habían forjado alianzas políticas entre reinos en pro de canales comerciales o de condiciones étnicas. Sin embargo, América y África fueron durante algún tiempo el tentempié para calmar la ansiedad de poder.

Inglaterra y Francia habían sido los que mejor y más convenientemente se habían repartido los territorios africanos; dejando a la creciente y vanguardista Alemania con migajas. Alemania había demostrado su potencial militar después de haber derrotado a los franceses de Napoleón III, quitándoles los territorios de Lorena y Alsacia. Inglaterra y Francia al ver un enemigo peligroso en Alemania, deciden hacer a un lado sus diferencias históricas y político económicas para formar la conocida *Entente Cordiale*, a la cual posteriormente se unirá la Rusia zarista para transformarse así en la *Triple Entente*. Por su parte, Alemania, el imperio Austrohúngaro e Italia también realizaron acuerdos de cooperación defensiva; estos serán conocidos como los países *del centro*. Posteriormente se les unirán el reino de Bulgaria

y el Imperio Otomano; Italia los abandonará para unirse junto con Estados Unidos y Japón a la *triple entente*.

La confrontación bélica inicia a partir del asesinato del Archiduque y futuro heredero del trono Francisco Fernando de Austria en Sarajevo el 28 de julio 1914 por manos de un fundamentalista bosnio. Bosnia, que había sido anexionada al imperio austrohúngaro, buscaba la unificación de todos los eslavos del sur de Europa para liberarse así de los austrohúngaros. El imperio Austrohúngaro solicita se abra una investigación y se permita la presencia de personal en suelo bosnio; ante la respuesta negativa, Austria Hungría declara la guerra a Serbia. Rusia entra en defensa de Serbia (por temas políticos y étnicos). Alemania responde invadiendo Luxemburgo y Bélgica y declara la guerra a Francia y Rusia. Inglaterra ofrece ayuda a Bélgica y Francia y declara la guerra a Alemania. Y así de un momento a otro, toda Europa se une a un bando y entra a la guerra. Estados Unidos lo hace después que los servicios de inteligencia interceptan una comunicación alemana dirigida al gobierno de México en el que le solicita su ingreso a la guerra en alianza con los países del centro, en caso de que Estados Unidos ingrese en apoyo de la *triple entente*. Esta es la causa del ingreso oficial del país anglosajón. Los Estados Unidos estaban interesados en un fuerte Estado eslavo del sur (Yugoslavia), los franceses en una Polonia independiente, los británicos en Grecia y en el Oriente (Leonhard, 2018).

La Primera Guerra Mundial se convierte en una exhibición de la capacidad creativa destructora del *homo sapiens sapiens*, del hombre ilustrado del siglo de la lógica y la razón. Es precisamente en este ejercicio pleno de la razón que el saldo de víctimas militares y civiles asciende a los 19 millones. Es precisamente en esta guerra donde se evidencio el poder bélico del nuevo dios de la modernidad; ya no se trataba del rayo de Zeus desde el Olimpo, o el dedo de Dios a través del tribunal de la inquisición y los caballeros de las cruzadas, ahora la ciencia desplegaba todo un arsenal: Gas mostaza, submarinos, tanques, cañones de largo alcance,

aviones, ametralladoras, dirigibles, lanzallamas, etc. La industrialización, capaz de desatar al máximo la capacidad productiva de las sociedades, fue puesta también al servicio de la guerra (Stone, 2008, p.16)

La guerra termina con el tratado de Versalles, el fin del imperio Otomano y austrohúngaro y una Alemania fuertemente sancionada en todos los aspectos posibles de su existencia, además de diezmada en potencial militar y territorios; pero con un mayor odio hacia los países que le vencieron. Odio del cual surgirá Adolf Hitler y el Tercer Reich. Una próxima guerra mundial.

Cómo no sentirse involucrado ante un conflicto que afecta directamente nuestra humanidad; que cuestiona inmediatamente esa imagen que significaba Europa, que influía en la identidad de quienes la tenían por el ejemplo a seguir, por ese “hermano mayor”. Husserl además de sufrir como civil las consecuencias propias de la guerra, también vivió en carne propia la muerte en el campo de batalla de su hijo Wolfgang Husserl en 1916, así como la de su discípulo y asistente Adolf Reinach.

No queda realmente más que preguntarnos: ¿Qué fue lo que paso? A donde se fueron aquellos ideales de la Ilustración. ¿Es la razón un péndulo que se inclina hacia cualquier interés que encuentre justificación en la subjetividad? ¿Se podrá poner bozal a la razón?

### **La Ilustración, la Razón Enferma**

Cuando Kant escribió para dar respuesta a la pregunta sobre que era la Ilustración, más allá de considerarlo un movimiento intelectual, lo alcanzó a ver -aunque oscuramente-, como un “movimiento del intelecto”; es decir, como un impulso de la capacidad pensante hacia la consecución de “un algo”; sin embargo, dada su cercanía cronológica con el surgimiento de la Ilustración, no le fue posible vivir para ver las realidades humanas que después Husserl pudo vivenciar.

Sería válido cuestionarse si la “cosa en sí” de la Ilustración surgió realmente en el siglo XVI, o más bien, tal como lo pensaron Adorno y Horkheimer, siempre estuvo ahí, aunque manifestándose en forma pasiva. Revisemos un poco las reflexiones de Kant sobre la Ilustración y posteriormente la crítica realizada por la escuela de Frankfurt.

Ilustración significa el abandono por parte del hombre de una minoría de edad cuyo responsable es él mismo. Esta minoría de edad significa la incapacidad para servirse de su entendimiento sin verse guiado por algún otro. *Uno mismo es el culpable* de dicha minoría de edad cuando su causa no reside en la falta de entendimiento, sino en la falta de resolución y valor para servirse del suyo propio sin la guía del de algún otro. (Kant, 2017. p. 7)

La definición de Ilustración de Kant deja al descubierto unas connotaciones esenciales que en efecto no se perdieron dentro de la modernidad: el hombre como responsable de su mismo ejercicio de la razón; el requerimiento inmediato de servirse de su propio entendimiento; el rechazo a la guía de algún otro. Ahora bien, más allá de describirse a un sujeto autónomo, ¿no se nos está describiendo a un sujeto solipsista, a un sujeto que evaluará racionalmente sus deseos, los justificará racionalmente y los ejecutará racionalmente?

Para esta Ilustración tan solo se requiere *libertad* y, a decir verdad, la más inofensiva de cuantas pueden llamarse así: el hacer uso *público* de la propia razón en todos los terrenos. (Kant, E. 2017. p. 9) El mismo Kant no solo toma por inofensiva a esta libertad que viene con la Ilustración; a ese ejercicio libre del uso de la razón; sino que además invita a que esta se desempeñe en lo público y que invada todos los terrenos de la vida humana. Terrenos que, como es sabido, estaban “consagrados” con anterioridad a lo espiritual, ya sea de orden mítico o religioso.

Kant parece no colocar ninguna restricción a la razón, es decir, no se evidencian límites de carácter ético o moral cuando se refiere a ella dentro de la explicación sobre la Ilustración.

Parece más bien un escrito de exaltación a la razón; Sin embargo, sería injusto pensar en un Kant que hace a un lado la ética y la moral, cuando precisamente es él quien llega a formular desde el mismo ejercicio racional los imperativos categóricos. Lo que realmente ocurre es que en Kant ya prevalece su tesis del “mal radical”. Para Kant, el hombre es consciente de la ley moral y, aun así, ha decidido dejar una puerta alterna abierta para escapar de ella de vez en cuando.

Pero, por otra parte, en su texto de la paz perpetua, Kant nos dice:

El homenaje que los Estados tributan al concepto de derecho (por lo menos de palabra) demuestra que en el hombre habita una mayor -aunque todavía no muy desarrollada- tendencia al bien moral, a dominar los malos principios que en él viven (principios cuya existencia ni podemos negar) y a esperar una victoria semejante también en los otros. (2017 p. 33)

Kant entenderá la Ilustración como un emerger paulatino de la condición de barbarie; condición que fue muy evidente durante la Edad Media cuando el hombre estaba dominado por los mecanismos de la religión. Los hombres van abandonando poco a poco el estado de barbarie gracias a su propio esfuerzo, con tal de que nadie ponga un particular empeño por mantenerlos en la barbarie. (Kant, 2017).

Lo curioso es que, leyendo hoy estas palabras de Kant, uno pensaría que durante la Edad Media no fueron hombres los que dominaron a otros hombres, y que la razón nunca estuvo presente, sino exclusivamente la fe. Que aquella condición de “flojera”, de no atreverse a pensar era ocasionada por el miedo a la consecuencia que eso podría significar; y que hoy en el siglo XXI sigue existiendo el mismo miedo. Porque hoy también hay una inquisición tecnológica y mediática. ¿Cuántos clics hay que dar para eliminar a una persona del sistema y dejarlo sin identidad ni posibilidades? La muerte digital.

Lo único que puede esperarse y exigirse por parte del *hombre* es *una sabiduría negativa*, a saber, el darse cuenta de que *la guerra representa el mayor obstáculo para la moralidad*, siendo preciso *humanizar poco a poco*, para que cada vez sea un fenómeno *menos frecuente y acabe por desaparecer* en cuanto guerra ofensiva, con el fin de abrir el camino a una constitución cuya naturaleza, basada en auténticos principios del derecho, pueda *progresar tenazmente hacia lo mejor* sin desmayo. (Kant, 2017. p. 96.)

El texto anterior es absolutamente trascendental; permite revelar lo que más tarde Husserl, al igual que la escuela de Frankfurt pudieron percibir. Podemos decir que la Ilustración falló, solo si pensamos que su objetivo era la humanización; pero realmente parece más bien haber sido el paso del teocentrismo al antropocentrismo y al solipsismo vivencial.

Kant menciona una “sabiduría negativa” -definitivamente precursora de la dialéctica negativa de Adorno-, esta no es otra cosa que el análisis del resultado del error humano a posteriori; pero no un error de la razón, sino del *no concebir totalmente a la razón* como medio para *servir al reconocimiento del alter ego como fin en sí mismo*, como portador de una dignidad inalienable. La ilustración simplemente fue el desvelamiento de toda la potencialidad de la condición natural mala del hombre que requería de un nuevo dios que justificara y “avalara” sus acciones. Y este dios es la ciencia; la cual es dotada de un carácter de neutralidad, de objetividad y de imparcialidad, dejando al hombre sumido en otra etapa de ingenuidad aparente.

El siglo de las luces, en el que la razón creyó triunfar definitivamente sobre el oscurantismo de la religión; pero el resultado, contradictorio hasta el absurdo, fue que los revolucionarios franceses no vacilaron en elegir altares para adorar a la diosa razón. (Caballero, 2020 p. 87)

Sería interesante dedicar un tiempo a considerar la propuesta del “eterno retorno” de Nietzsche (1882) y quizá vislumbrar así el surgimiento de la diosa ciencia como un tiempo de una nueva voluntad de poder (1966).

La Ilustración disuelve los mitos y entroniza el saber de la ciencia, que no aspira ya a «la felicidad del conocimiento», a la verdad, sino a la explotación y al dominio sobre la naturaleza desencantada. En el proceso de Ilustración el conocimiento se torna en poder y la naturaleza queda reducida a «pura materia o sustrato de dominio» (Horkheimer, y Adorno, 1998. p.12)

El proceso de Ilustración es, pues, un proceso de «desencantamiento del mundo» que se revela como un proceso de progresiva racionalización, abstracción y reducción de la entera realidad al sujeto bajo el signo del dominio, del poder. En cuanto tal, este proceso, que quiso ser un proceso liberador, estuvo viciado desde el principio y se ha desarrollado históricamente como un proceso de alienación, de cosificación.

(Horkheimer, Adorno, 1998. p.13)

### **La Crisis de las Ciencias en Europa a los Ojos de Husserl**

Si bien Husserl está siendo espectador de la decadencia de la humanidad, y está plenamente de acuerdo en que la ciencia ha estado involucrada en la barbarie cuyo culmen hasta ese momento ha sido la Gran Guerra, sus reflexiones se centrarán más en el carácter configurativo y estructural de la ciencia en sí. Husserl optará por definir la Ilustración más como la tendencia de la humanidad al descubrimiento y la búsqueda de la verdad, pero desde un muy marcado contexto filosófico. Esto, amparado en el hecho de que todas las ciencias en algún momento surgen de la filosofía. Husserl empezará por reconocer como principal problema, el hecho de que el hombre no decantó por una mirada “humanista”, sino por una positivista; un positivismo filosófico.

Las ciencias dominan cierto tipo de objetividad que conduce a un positivismo filosófico y a una visión positivista del mundo; sin embargo, la ciencia no siempre se comportó así a lo largo de la historia. El renacimiento produjo un giro formidable respecto del pensamiento medieval, y al tomar como modelo a la humanidad antigua la reivindicó como aquella en la que el ser humano se formaba a sí mismo en la razón libre, no solo en cuanto a tomas de posición ética sino para configurar la existencia social y política del mundo circundante (Husserl, 2008. p.15)

Otro aspecto fundamental de la visión de Husserl sobre el problema actual de las ciencias es que, al remitirlas a su surgimiento en la época griega antigua, era evidenciable una cierta pureza, interés y legitimidad por brindar respuestas – diferentes del mito-, sobre interrogantes muy humanos; la ciencia podía decir algo sobre el sentido de la vida.

En particular después de la guerra de 1914 a 1918 surgió un sentimiento hostil, vinculado a la sospecha de que la ciencia no tenía nada que decir acerca del sentido o el sin sentido de la existencia humana, [...] Qué tiene para decir sobre nosotros, los seres humanos, como sujetos de esa libertad. (Husserl, 2008. p.15)

A partir del momento en que, de la filosofía primera, van desprendiéndose e independizándose las distintas ciencias positivas, se da un fenómeno interesante: el indispensable requisito de la objetividad; que no es otra cosa que hacer a un lado los llamados prejuicios o percepciones del sujeto en cuanto a ser en el mundo. Algo realmente paradójico; básicamente se requiere a toda costa la supresión de todo componente emocional o espiritual para lograr reducir todo a una fórmula de predicción del fenómeno. La ciencia ha logrado entonces hacer a un lado al hombre y cosificarlo todo, incluyendo al mismo hombre, para con ello superar el mito y la fe, y poder no solo explicar los fenómenos, sino también recrearlos, controlarlos, manipularlos. Es en el momento cuando puedo ver “científicamente” al ser humano como un número, como una cosa, como un ente sin que su ser importe, que todo lo

existente, que toda la naturaleza misma se rinde a los pies y cede su preponderancia ante el gobierno de los fines humanos. Se refuerza ese solipsismo vivencial que ya hacía sus manifestaciones precisamente en Descartes y su cogito.

La ciencia, al operar en una doble vía, partiendo primero de la segmentación, de la toma de un “diferencial” del mundo de la vida, aprende a conocerlo, controlarlo, dominarlo, para luego extrapolarlo de lo particular a lo general universalizando así la misma pretensión de dominio. Un ejemplo de esto lo vemos claramente en la medicina, cuando a medida que han avanzado los desarrollos científicos, cada vez es más desmembrado el cuerpo humano y tratado desde una cada vez más pequeña parte, haciendo a un lado la totalidad de lo que es el sujeto en sí mismo como un todo. ¿Acaso suele importarle al cardiólogo que el paciente presente gastritis? ¿Cuántas especialidades médicas han surgido desde que empezó la modernidad?

Para Husserl, el hombre terminó matematizando la vida misma, y con ello cerró la puerta a la dimensión espiritual, la dimensión humana, la dimensión moral. Incluso la misma ética optó por desarrollar la posibilidad de un utilitarismo, de un consecuencialismo.

Establecidas las fórmulas, ellas hacen posible la previsión y la certeza empírica, la que se espera en el mundo incluido de la vida real- efectiva; O sea que la operación decisiva para la vida ha resultado ser la matematización y sus fórmulas (Husserl, 2008. p.18)

Edgard Morin (2010), en su amplio trabajo sobre el “pensamiento complejo”, también ha dejado entrever el problema de la “racionalización” del mundo con la excusa de la búsqueda del conocimiento. “El conocimiento es el objeto más incierto del conocimiento filosófico y el objeto menos conocido del conocimiento científico”.

El problema de esta “racionalización” está en la desvinculación o ruptura que ocasiona frente a una concatenación de fenómenos que es aún más vasta que el fenómeno principal del

que se pretende conocer a través de su diferencial. Esta desvinculación anula realidades fenoménicas que intervienen en el fenómeno de estudio en su calidad de todo y que sólo en éste, pueden producir efectos que no podrán percibirse en el diferencial de estudio. En otras palabras, lo que podríamos llegar a definir y decir que descubrimos sobre el diferencial, no necesariamente podría extrapolarse al fenómeno principal de estudio, o bien podría ser cierto sólo en tal estado de aislamiento, y no una vez el diferencial sea “reintegrado” al todo.

La totalidad es algo más que la suma de sus partes; al mismo tiempo, la totalidad es menos que la suma de sus partes, porque hay cualidades de las partes que pueden ser inhibidas por las limitaciones que surgen de la organización de la totalidad (Morin, 2008.p. 170)

El avance de la ciencia puede mirarse haciendo una analogía con la imagen de un cono por el que se desciende en forma de espiral desde la parte de mayor diámetro hacia la de menor; entre más se especializa la ciencia, más va disminuyendo su diámetro; y este diámetro no es más que el horizonte de visión que permite percibir al hombre de ciencia lo complejo y lo intrincado de las relaciones entre el fenómeno de estudio, su diferencial y el todo. En la medida en que la ciencia desciende por el cono, se va cegando más a la complejidad del universo. Se va cerrando más a la razón misma y va anulando cada vez más todo aquello que no exista de alguna manera en la conciencia del ego cogito. ¿Qué sería lo único verdaderamente cierto que puede decir el hombre de ciencia del mundo de la vida, sino es aquello que queda como residuo en su conciencia; a la única que él tiene acceso? ¿Se puede ser realmente objetivo sin tener que de alguna manera anular al mundo y a los otros en él, dejándolos en el umbral de lo solo existente como ente?

En nuestro tiempo, el concepto positivista de ciencia es, entonces considerado históricamente, un concepto residual. Ha dejado de lado todas las preguntas que se

vinculaban con el concepto de metafísica sea estricto o amplio, incluidas todas las oscuramente llamadas preguntas supremas y últimas (Husserl, 2008. p. 52)

El avanzar, o más bien descender hacia el vértice del cono en la exploración científica es a la vez la sistemática e inconsciente negación de la alteridad; y por cuanto las ciencias positivas solo pueden tomar diferenciales de materia para su estudio, aquello que no es material queda completamente fuera de su alcance. Dirá Husserl que el hombre quedará rezagado solo a los hechos.

La exclusividad con que la segunda mitad del siglo XIX, la total visión del mundo de los seres humanos modernos se deja determinar y cegar por las ciencias positivas y por la prosperidad de que son deudores, significa un alejamiento indiferente de las preguntas que son decisivas para una auténtica humanidad. Mera ciencias de hechos hacen meros seres humanos de hechos. (Husserl, E. 2008. p. 50)

El asunto con la guerra es que la vivencia de la misma remite a cuestionamientos de orden metafísico, que también deberían encontrar una explicación dentro de lo racional. No podría pensarse en una solución tan simple como la dada por el Papa Urbano II al incitar a la primera cruzada diciendo que “era lo voluntad de Dios”. Sin embargo, como lo menciona Husserl, parece que la ciencia positiva hace silencio frente a ello. Nada diferente a la actualidad colombiana cuando se plantea el por qué a la violencia; se dan explicaciones desde todas las ciencias positivas y ninguna parece satisfacer el interrogante. Precisamente porque son meras ciencias de hechos.

¿Qué tiene para decir la ciencia acerca de la razón y la sinrazón, qué tiene para decir sobre nosotros, a los seres humanos como sujetos de esa libertad? La mera ciencia de los cuerpos no tiene, manifiestamente, nada que decir; ella se abstrae de todos lo subjetivo [...] ¿Pero puede el mundo y el existente humano en él tener verdaderamente un sentido, si las ciencias convalidan sólo de este modo

objetivamente comprobable, si la historia solo ha de enseñar que todas las formas del mundo espiritual, todos los vínculos vitales que en cada caso sostienen al ser humano, ideales, normas, se configuran como ondas huidizas y de nuevo se disuelven, que siempre fue y será así, que la razón debió transformarse en sin sentido y el bienestar en calamidad? ¿podemos tranquilizarnos con eso, podemos vivir en este mundo, cuyo acontecer histórico no es otra cosa que una interminable cadena de impulsos ilusorios y amargos desengaños? (Husserl, 2008. p. 50)

Para dar cierre a este apartado, bastará decir que la crisis de las ciencias europeas implica el reconocer ante todo una profunda crisis de la filosofía como tal. Una crisis enmarcada por la incredulidad de la posibilidad de una metafísica; “el desmoronamiento de la creencia y la razón, entendida tal como los antiguos suponían la episteme frente a la doxa” Husserl (2008). Es el desplome de pensar en una razón absoluta; en aquel primer motor platónico que daba sentido a la vida, a la historia, que pronosticaba un “llegar-a”, un sentido a la libertad, un existir teleológico. Pero Husserl considerará que, si bien se ha llegado evidentemente a esa crisis, el ser humano puede aún volver la mirada a los griegos y replantearse un nuevo camino, dirigirse a través de la misma razón a una renovación del hombre y la cultura.

### **Conquista, Independencia y Modernidad**

Ahora, es necesario aterrizar en Colombia, de manera que podamos asimilar si las condiciones actuales en materia de “barbarie”, adelantos científicos y tecnológicos, están a la par con la crítica realizada por Husserl en el siglo XX. Para ello, será necesario revisar lo que ha ocurrido en los últimos dos siglos.

La evidencia paleo-antropológica y genética afirma que los primeros pobladores del continente americano provenían del norte de Asia, y que muy probablemente utilizaron el estrecho de Bering como ruta de acceso hace más de 14.000 años a.C.; aunque realmente

impresionante, lo cierto es que aquellos grupos de sujetos debieron adaptarse a las condiciones climáticas y geográficas que los nuevos territorios les ofrecían direccionando de alguna forma todo tipo de desarrollos culturales, económicos, religiosos, políticos, técnicos y demás. Sin lugar a duda, para 1492, año de la conquista de América, el nuevo mundo no había transitado aún por una antigüedad como la griega, o un imperio como el romano, aunque sí tenía desarrollos como los egipcios, los babilonios o los fenicios, etc. De cualquier manera, el choque de los dos mundos representó una ruptura casi total en el desarrollo evolutivo natural de las poblaciones aborígenes.

Los aborígenes aún se hallaban bajo el dominio del mito; tal como lo estuvo Grecia en tiempos de Sócrates. Quizá faltaba poco para que de este lado del mundo surgiera nuestro Tales de Mileto. La cuestión es que para ese entonces los europeos parecían llevarnos por lo menos una docena de siglos de ventaja. De hecho, el descubrimiento de América fue una oportunidad para los europeos de mirar el pasado, y para los aborígenes quizá, el de ver el futuro. Los europeos se preguntaron cómo era posible que estos seres vivos -no fueron considerados personas inicialmente- si eran personas, estuvieran tan atrasados con respecto a ellos. Evidentemente las primeras explicaciones no se remitieron a la razón sino a la fe.

En efecto, se realizaron las reflexiones y razonamientos propios por parte del estamento que en ese entonces marcaba el derrotero en el proceder de la monarquía española: la Iglesia Católica Latina; ésta, definió a los aborígenes de las nuevas tierras como dispuestos por Dios para la servidumbre, dadas sus condiciones de “inferioridad técnica e intelectual”. Se recurrió a pasajes bíblicos para justificar dicha condición de servidumbre. Se les designó inmediatamente como esclavos y se les habilitó la posibilidad de salir de dicha condición (en cierto grado), si aceptaban el Evangelio; caso contrario, es decir, si se rechazaba la predicación, había justificación inmediata para matarlos.

A los indios se les explicaba que el papa, señor del universo, había dado el mando de las nuevas tierras a los reyes para que les enseñaran la fe; por lo tanto, si no aceptaban la soberanía española ni pagaban un tributo, y si se oponían a la predicación, podían ser sometidos por la guerra, así como ser esclavizados y vendidos. (Melo, 2021. P 27)

Pero incluso también existió en ese entonces una justificación de tipo filosófico.

El otro argumento provenía de la tradición de Aristóteles: alegaba que los indios de las Antillas eran bárbaros, como lo mostraban, entre otras costumbres, el canibalismo y la sodomía que practicaban, por lo que podían ser conquistados o esclavizados por pueblos más avanzados y racionales. (Melo, 2021. p28)

Por otra parte, y midiendo fuerzas, los aborígenes no habían aún desarrollado las técnicas y las tecnologías que suelen darle más poder al hombre; sus armas aún se construían de lo que la naturaleza de manera casi inmediata producía, y que antes de ser imaginadas para las luchas, lo eran para la caza y adquisición de alimentos. Por otro lado, españoles, portugueses, franceses e ingleses ya poseían cañones, armas de fuego, espadas, armaduras, caballos, y embarcaciones artilladas. Imponerse, o más bien masacrar a los nativos no fue el mayor reto.

Se pueden destacar aún muchos aspectos interesantes de la conquista, como la incapacidad de ver un potencial en el nuevo mundo, más allá de la minería extractiva del oro y de las piedras preciosas, que para los aborígenes no revestía mayor valor que el ornamental, más allá de lo atractivo de sus brillos, pero que para el europeo representaba poder económico para continuar financiando las campañas de dominio de otros reinos europeos, tal como es el caso de las guerras contra Inglaterra por parte de la España de Felipe II y su Armada Invencible.

Pasaron en el caso de Colombia 318 años entre la visita de Cristóbal Colón y el grito de independencia del 20 de Julio. De estos años, entre 1492 al 1500 Europa vive el ocaso y

final de la Edad Media -que ya había empezado con el Renacimiento hacia el siglo XIII por lo menos en la literatura y la pintura-, y abre sus puertas a una Modernidad que aparentemente terminará con la Revolución francesa de 1789 y en el entretiempos, vivirá la Ilustración fechada hacia 1685.

Por tanto, entre 1492 a 1810 el actual territorio colombiano sufrirá el exterminio de los aborígenes en un lapso de unos seis años. El poblamiento de los territorios con españoles, criollos, mestizos, mulatos y zambos. Todo un sincretismo genético y cultural. Pero sin lugar a duda, la independencia de Colombia no fue la auto liberación de ningún otro que el más libre de todos, sino el más deseoso de poder: el criollo.

“Las Américas, señor, no están compuestas de extranjeros a la nación española.

Somos hijos, somos descendientes de los que han derramado su sangre por adquirir estos nuevos dominios a la corona de España; de los que han extendido sus límites, y le han dado en la balanza política de la Europa, una representación que por sí sola no podía tener. Los naturales conquistados, y sujetos hoy al dominio español, son muy pocos o son nada en comparación de los hijos de europeos, que hoy pueblan estas ricas posesiones.”[...] (Torres, 1809. Representación del muy ilustre Cabildo de Santafé a la Suprema Junta Central de España) Memorial de agravios.

La administración del nuevo continente que en principio había sido exclusiva de los españoles conquistadores o de primera generación, ahora se había empezado a compartir con los denominados criollos o hijos blancos de los españoles nacidos en el nuevo mundo; sin embargo, a pesar de que la expansión territorial y de la población implicaba a su vez una ampliación en la cantidad de sujetos dedicados a la administración, los españoles se mantenían muy cerrados a preferir a un criollo en un cargo administrativo, frente al nombramiento de un español, así tuviese que venir directamente de la península Ibérica.

Esta situación incomodaba a los criollos, quienes reclamaban ser tan españoles como los Ibéricos, pues por sus venas corría la misma sangre; sin embargo, pareciera que de algún modo para los criollos empezaba a nacer un cierto apego a las nuevas tierras y a aquellos de su misma condición cultural; esto se manifestaba a través de ciertos favores administrativos relacionados con el cobro de impuestos y el contrabando, que España veía con cierta preocupación.

¿Puede acaso negarse ante los hechos históricos que Colombia, desde la propia conquista de sus territorios, no era ya un apéndice de Europa y, por tanto -aunque en una geografía distinta y en una menos expandida arquitectura barroca-, heredera inmediata de la modernidad y la razón?

Una vez expulsados los españoles de las tierras colombianas, ¿Qué hicimos? ¿fue acaso vivir un desarrollo propio? ¿Nuestra propia Ilustración? porque claramente no podríamos retornar al pasado. No. volvimos a fijar la mirada nuevamente en Europa; en Inglaterra, en Francia y también en los nacientes Estados Unidos. Ya teníamos el germen de la razón ilustrada habitando en nuestras entrañas. Si lo pensamos, la misma crítica de Husserl al positivismo científico y la crítica de la escuela de Frankfurt a la Ilustración, es perfectamente válida para nosotros lo colombianos, solo que nuestros hechos que dan prueba de ello no han sido tan sofisticados, porque el saqueo de los territorios por parte de los conquistadores nos inhabilitó en ese aspecto. Pero a nivel del sujeto, del hombre pensante, del solipsismo vivencial, del antropocentrismo, del ego cogito, ... es perfectamente lo mismo. Solo imaginemos cada país de Suramérica con abundante oro, metales preciosos y gemas disponibles de manera inmediata; muy posiblemente tendríamos centrales nucleares y misiles. Si quizá nuestras clases dirigentes no se hubiesen centrado tanto tiempo en conflictos políticos partidistas... quien sabe.

Sin embargo, la falta de poder adquisitivo no ha privado a Colombia de conocer la barbarie justificada en la razón. En el ejercicio autónomo y libre de la razón. Entre 1810 y 1902, tiempos previos al estallido de la gran Guerra, Colombia ha vivido casi 100 años de continuo derramamiento de sangre, que iniciaron con la guerra civil de 1851, la guerra civil de 1854, la guerra de Soberanías de 1860-1862, la guerra de las escuelas de 1876-1877, la guerra civil colombiana de 1884-1885, la guerra civil colombiana de 1895, la guerra de los Mil días de 1899-1902 Y que se prolongaron hasta tiempos posteriores al final de la Segunda Guerra Mundial: la época de la pequeña violencia de 1928-1948, la época de la violencia de 1948 a 1958. Y desde entonces continuamos en guerras con disidencias, y nuevos grupos beligerantes.

El problema planteado por Husserl reside en la esencia misma de la ciencia y estará presente en cualquier lugar donde esta impere.

### **Ciencia y Tecnología en el Contexto de la Guerra Interna Colombiana**

La separación de España dejó inmediatamente un vacío y a la vez un interrogante: ¿Cómo habría de gobernarse a la Colombia independizada? Esto sin lugar a duda quedó dentro de las responsabilidades de la burguesía criolla, y como era de esperarse, se apelaría a la razón y a la búsqueda de razones justificantes del modelo político a elegir y seguir. Simón Bolívar precisamente fue uno de los más influyentes en esta decisión; quien a su vez estuvo fuertemente influenciado por el pensamiento inglés.

A diferencia de Europa, en la cual los reinos se habían estructurado desde los comienzos de las conquistas bárbaras sobre el antiguo imperio romano de occidente, en Latinoamérica antes que darse conflictos bélicos entre países recién formados, o aun en formación, estas se dan al interior de cada uno en términos de revolución y obviamente teniendo como norte la revolución francesa y la bolchevique.

Tras el rompimiento formal con España, la minoría cultural de criollos que aspiraban a cosechar los beneficios de la independencia, sin principios jerárquicos claros de cómo gobernar, se enfrentó a un país densamente poblado por mestizos ignorantes en su mayoría y culturalmente distintos a ellos. (Braun, 2019. p. 43)

Colombia no es tanto el símbolo externo de una nacionalidad cuasi natural cuánto un instrumento social fabricado a la carrera para dar una forma relativamente unificada a una serie de identidades desiguales, deseos cruzados y asunciones que compiten entre sí (González, 2014. p. 25)

Por otra parte, la poca expansión de la infraestructura arquitectónica y vial, la gran extensión del territorio (Colombia tiene mayor extensión geográfica que muchos países de Europa), que hacía imposible la presencia estatal en todo el territorio, y la abundancia de variada geografía y zona selvática, relegó toda lucha al área rural; es decir al campo. Esto llevo a que los principalmente involucrados en los conflictos bélicos fueran los campesinos.

En las selvas y montañas de Colombia, las tecnologías para la lucha no ameritan tanta sofisticación. Como diría Confucio en una de sus analectas: “No uses un cañón para matar un mosquito”. Se recurrirá principalmente a los mismos implementos del campesinado, de sus herramientas para labrar la tierra; no hay poder adquisitivo para algunos misiles; y tampoco serian útiles sin tener un blanco fijo donde dispararlos. Esto podría ubicarnos lejos de los eventos bélicos de la Europa de esos años, pero en cuanto a la barbarie, esta no queda supeditada más que a una diferencia numérica cuando interviene la técnica o la tecnología.

Un cuerpo mutilado al estilo “florero” o con un corte de “corbata” es tan bárbaro como una cámara de gas. Quemar un cuerpo rociándole gasolina de un cántaro es tan bárbaro como usar un lanzallamas. Lo que se trata de dejar establecido, es la disposición de la razón hacia la extinción del opositor; sea este de la trile entente, del centro, del eje, de los aliados, o de los liberales, conservadores, FARC, ELN, EPL, M-19 o cualquier otro.

Que el 1º de noviembre del año en curso, en la carretera que va de la Base Militar de Santa Ana al municipio de Puerto Asís (Putumayo), en la acción militar denominada “Justicia Popular”, unidades de Misiones Especiales del comando “Domingo Biojó” ajusticiaron al coronel Edgar Jaime García Nieto, comandante de la 27 Brigada, junto a 5 soldados más que le servían de escoltas. Decimos hoy, refiriéndonos a este caso, lo mismo que ayer dijo Bolívar refiriéndose a los asesinos españoles: “Uno menos que exista de tales monstruos es uno menos que ha inmolado e inmolaría a centenares de víctimas. El enemigo viéndonos inexorables a lo menos sabrá que pagará irremisiblemente sus atrocidades y no tendrá impunidad que lo aliente”. Comunicado del Frente 48 del Bloque Sur de las FARC-EP, emitido el día 2 de noviembre de 2002 desde las montañas del Putumayo.

La razón enfocada en la muerte del enemigo es el arma más letal que existe, pues recurrirá a todo aquello de que disponga en su entorno para asestar el golpe fatal. Y entonces, la Colombia de la modernidad conoció el collar bomba, los carrobombas, el lanzamiento de personas desde avionetas o helicópteros, los pequeños campos de concentración en medio de la selva, las minas antipersona, los cilindros de gas... y lo peor: la justificación de la lucha por la libertad a través de las armas. Y el problema es que no hay un frente de batalla propiamente definido; cualquier centímetro cuadrado puede terminar convirtiéndose en una trinchera. El triste fracaso de la cultura moderna. Todos los esfuerzos de los sabios, los sueños de los filósofos humanitarios, las labores de los pacifistas, las enseñanzas de los filósofos no han logrado cambiar en nada la naturaleza humana, ni modificar los viejos y rudos instintos. Como en la época de las cavernas, como bajo los muros de Troya, Como en la férrea Edad Media, la moneda te apela hoy a la Fuerza bruta para dirimir sus querellas, y los pueblos disputan la hegemonía entre charcos de sangre. (Un cataclismo, 1914, 4 de agosto) (González, 2014. p. 152)

## Conclusiones

Tal como se ha podido notar, las condiciones históricas de la Europa en la que vivió Edmund Husserl mostraron una clara decadencia del humanismo y una elevada proliferación de un pensamiento orientado hacia la cosificación del alter ego y el solipsismo vivencial. Una época irónicamente coronada con grandes avances en las ciencias, la técnica y lo tecnológico, pero que, para cosechar tal logro, le fue necesario sacrificar al hombre en cuanto ser sensible, espiritual y plenamente subjetivo. Tal cosificación y olvido premeditado lo sacó del mundo de los fines en sí mismos, para conducirlo a su exterminio como medio para un fin supuestamente superior.

Edmund Husserl entenderá este fenómeno, y lo explicará a partir de una crisis en la filosofía misma, a partir de una desviación de sus pretensiones metafísicas originales y el establecimiento de un método que terminaba por deshacerse de la subjetividad, la que en último término contiene la experiencia del existir en el mundo de la vida. La humanidad dirigida por una aparente razón objetiva que podría dar cuenta de una teleología de la vida, de un “hacia donde” y un por qué.

Sin embargo, a pesar de las circunstancias, Husserl considerará que la misma razón contiene las posibilidades y los elementos necesarios para retornar esa esencia. Tomando como referente a los griegos, apostará por plantear un modelo de renovación del hombre en cuanto a su vivir en el mundo de la vida, y a la vez, de las interacciones y reconocimientos de los semejantes.

Por otra parte, la condición actual de Colombia no dista mucho de la evidenciada en la Europa de primer cuarto de siglo de la modernidad. si bien es cierto que, por razones ya explicadas en el texto, no se pueda hablar de avances científicos propios a igual escala que los europeos, si se pueda hablar de una innegable continuación del gen europeo de la ilustración decadente.

Ahora bien, Husserl al igual que Kant, consideran que el hombre siempre está circunscrito en un proceso de trascender desde su inmanencia a una trascendencia; es decir del solipsismo hacia un yo con los otros; pero este proceso es de carácter iterativo y reiterativo. Por tanto, aun cuando no pueden escatimarse esfuerzos para conducir al hombre a una humanidad de hombres dignos y siempre fines en sí mismos, se requiere tener que atravesar por muchas situaciones donde será la sabiduría negativa la que lentamente vaya moldeando una razón “adolescente” hacia una razón verdaderamente adulta.

La mayoría de edad no es simplemente el cumplir una edad dentro de lo estimado por una comunidad específica o global; es mucho más que esto, es lograr cierto nivel mínimo de experiencia que contrarreste el impulso de la razón pura, ingenua, egoísta y atrevida. Hay ciertamente un proceso de emancipación frente a la razón impetuosa; ello se hará a través de la misma razón que en la medida en que ha avanzado la historia, nos ha entregado la preocupación por lo ético y lo moral; lo cual ya en sí mismo da muestras de que está en el hombre este fin. Emanciparse de toda animalidad; Quizá alcanzar ese estado de una nación de ángeles.

La ilustración probablemente no ha fracasado, es quizás un ciclo desde la existencia del hombre, que tendrá a una cada vez más aproximación al ideal de hombre moralmente orientado y altamente empático. Claro está, no puede hablarse de un tiempo específico, pues cada época trae su propio afán y sus propios elementos disyuntivos que aceleran o retasan los procesos.

## **La Propuesta Ética de Husserl y el Problema de la Violencia en Colombia**

“El hombre inventó la bomba atómica, pero ningún ratón en el mundo construiría una trampa para ratones” *Albert Einstein*

### **Introducción**

La obra titulada *Renovación del hombre y la cultura* consta de cinco ensayos que fueron preparados por Edmund Husserl entre los años de 1922 y 1924; estos ensayos correspondían a una solicitud por parte de la revista japonesa *The Kaizo*; de ellos, únicamente se lograron publicar tres.

Husserl decide utilizar el mismo nombre comercial de la revista *The Kaizo*, el cual se puede traducir como “renovación”, para a partir de ahí, plantear desde el análisis fenomenológico de los valores, una crítica y una propuesta a la crisis de las ciencias europeas, que como se ha evidenciado en los capítulos anteriores, muestra su primera alarma en el surgimiento de la Gran Guerra.

Para Husserl una “renovación del hombre” apunta estrictamente al tema ético; a un redireccionamiento del pensar y el quehacer ético de la sociedad, no solo de su tiempo, sino a partir de ese tiempo. Su misma condición como testigo y víctima de un enfrentamiento bélico que reveló el potencial de barbarie humana al que se había podido llegar justamente a través de los descubrimientos de la ciencia y de sus desarrollos técnicos en combinación con la participación de todas las naciones que habían sido líderes en el ejercicio de la razón. Ilustrada, anticipó su pensamiento a lo que más tarde conoceríamos como la globalización.

Si bien es cierto, que el término globalización se puede asociar más con el fin de la Guerra Fría, el simple hecho de hablar de una guerra mundial ya implica una significativa reducción de las aparentes distancias y fronteras que mantenían a cada cultura dentro de un cierto margen geográfico. Los grandes desplazamientos entre capitales que podían tardar semanas y meses, habían sido reducidos a horas. Ante esta realidad, el papel de la ética ya no

podía quedar restringido a una cultura o una nación en particular; debía pensarse en una ética de carácter global; una ética de carácter mundial.

Una ética que trascendiera lo geográfico, lo cultural, lo político y permeara completamente el quehacer científico, debía soportarse entonces en fundamentos que también fueran de un carácter universal. Fundamentos a los cuales debía apelar la conciencia y la razón en su ejercicio de construcción. Para Husserl, no había una base más calificada que apelar a la esencia misma de los valores éticos; y para ello, habrá de remitirse a la ciencia de las esencias: la fenomenología.

Sin embargo, antes de continuar, es necesario hacer una salvedad: Husserl fue consciente de que el hombre está siempre inmerso en un proceso de crecimiento y desarrollo de carácter iterativo; por lo tanto, su propuesta ética no puede quedar dentro del margen de lo utópico; sino más bien dentro de lo realmente posible. Es por esto por lo que su propuesta será más una ruta ética progresiva, antes que un fin último como meta. *Una ética pensada como ciencia en cuanto a su método.* Y del mismo modo como el sujeto aprende una ciencia, así la propuesta de Husserl tendrá un fuerte matiz desde lo pedagógico. ¿No es la cultura el resultado de un proceso continuo de aprendizaje de múltiples contenidos?

Es claro que la renovación de la cultura no es posible si no es mediante procesos de educación de las personas y de la sociedad desde una perspectiva marcadamente ética.

(Hoyos, 2012)

### **El Método Fenomenológico**

Tal como se mencionó en el marco teórico del primer capítulo, la fenomenología desarrollada por Husserl implica un proceso consciente y netamente racional de “volver a las cosas mismas” (Zu den sachen selbst), con el objetivo de encontrar la esencia de un fenómeno; la cual no es otra cosa, que la forma como el fenómeno se da por primera vez a nuestra conciencia a través de los sentidos.

Para llegar esta esencia o primera dación del fenómeno, se hace necesario todo un proceso de “retirar” aquellos conceptos, ideas o prejuicios (como Husserl los llama), que han ido con el tiempo convirtiéndose en capas, que ocultan la “verdadera” forma o esencia de dicho fenómeno. Pero además es necesario entrar en actitud fenomenológica, lo cual quiere decir en un estado de “epojé” o suspensión del juicio. Para Husserl, la conciencia no sólo es conciencia de algo, sino que además es intencional; es decir, que solemos dirigirnos a la comprensión de los fenómenos en función de aquello que en cierta forma nos constituye dentro de nuestro mundo del ser en el mundo. Por ejemplo, si posicionamos un árbol en frente de un ingeniero ambiental, un poeta y un pintor, cada uno se dirigirá en su conciencia hacia este árbol de una forma distinta; lo hará desde los que son y hacen cada uno en su propio mundo. Del mismo modo lo que tendrá cada uno para decir del árbol, será diferente.

La fenomenología pretende encontrar la esencia del árbol poniendo en suspensión todo aquello asociado a las intencionalidades del sujeto que han surgido a posteriori de ese “primer momento” en que el árbol se dio a su conciencia.

Ahora bien, lo realmente interesante de la propuesta de Husserl en torno a la ética, es que, para este pensador del siglo XIX, no solo dentro de los fenómenos que se dan a la conciencia se encuentran objetos, estructuras y eventos fenoménicos (intuiciones categoriales), sino también “aspectos valorativos”.

Esta analogía entre el darse los fenómenos correspondientes tanto al conocimiento científico como al punto de vista moral, podría radicalizarse en el sentido propuesto por Heidegger: para él lo revolucionario de la intuición categorial propuesta por Husserl, es que en ella antes de cualquier operación intelectual <<lo categorial, de la misma manera que lo sensible, nos es dado (*gegeben*)>>. Si las categorías nos son dadas, también los valores nos son dados, y en ello radica su objetividad>>, con los cual se puede refutar todo escepticismo, al desarrollar las posibilidades del

conocimiento de la dimensión valorativa y de la aceptación volitiva de lo moral.

(Husserl, 2012.)

Surge entonces la posibilidad de una fenomenología de la moral. De una herramienta que permita definir un quehacer objetivo del hombre en el mundo; que permita a través del análisis de situaciones y vivencias, no solo conocer los contenidos en que se fundamentan los juicios, sino también, sus motivaciones y actitudes éticas frente a distintos escenarios. Poder comprender los factores que conducen a las transformaciones sociales y culturales. Poder formar individuos responsables por dichos cambios en su entorno.

### **Una Descripción del Problema de la Ciencia en Husserl**

Para comprender de qué nos habla Husserl cuando se refiere a la crisis de las ciencias europeas, es necesario partir de algunas premisas propias de su pensamiento; y a la vez propias de los desarrollos filosóficos de su época.

En primer lugar, el ser humano posee voluntad libre; y a través de la misma interviene en el mundo que lo rodea de forma activa. El sujeto tiene la facultad de poder modificar su entorno tanto material como social, económico o político. Esto es fundamental, porque de no ser así, no podría pensarse en una renovación de la cultura. Al mismo tiempo, será esta libertad individual la que plantea el problema de cómo conducirla de manera correcta tanto en lo intersubjetivo como en lo intra-subjetivo. Aquí entonces surgirá la razón como facultad exclusiva del ser humano necesaria para dar cumplimiento a tal fin, pero partiendo de un método, de una forma de llegar a “leyes morales” y fundamentos; algo que el hombre ya sabe hacer, pero no para el enrutamiento del hombre propiamente, sino para el dominio de lo natural. Nos referimos a la ciencia y su método.

Por otra parte, Husserl es consciente de que este proceso de renovación no es un cambio inmediato, que el mismo presente del ser humano ha configurado unas ciertas tendencias a hacer las cosas justificadas en argumentos que aun siendo del orden científico,

son “meros hechos”. Entonces, al igual que la Gran Guerra, la renovación del hombre plantea un combate moral. Uno que no conducirá a una victoria inmediata, sino a un tránsito hacia la victoria, que dejará más provecho en su desarrollo que necesariamente en su culminación. De este modo esta renovación, será una especie de “hacerse nuevo” continuamente. Un espiral ascendente hacia el infinito. Sin embargo, en el proceso se irán generando valores y aquel o aquellos inmersos en el combate, irán “elevando” su personalidad hacia una verdadera humanidad. Para Husserl, la misma razón tiene la capacidad de iluminar a aquellos que evidencian los resultados de este combate; y por tanto los instará o motivará a tomar parte en él. “finalmente, por obra de miles y miles de convencidos de la racionalidad de la empresa, las montañas se moverán” (2012)

Apelando a la empatía nos dirá Husserl:

Mediante actos "sociales" de conciencia, los sujetos instituyen (mediata o inmediatamente) una forma enteramente nueva de enlazarse las realidades, a saber: la forma de la colectividad, que se unifica espiritualmente por medio de momento íntimos, por medio de actos y de motivaciones intersubjetivos. (2012. p.6)

Ahora bien, ¿Cuál es la verdadera crisis de las ciencias europeas a los ojos de Husserl?

Podría pensarse al igual que con Adorno y Horkheimer que la Ilustración ha fallado; Que la Gran Guerra fue para Husserl lo que la Segunda Guerra Mundial fue para los miembros de la escuela de Frankfurt. Que el *Sapere Aude* propuesto por Emmanuel Kant que invitaba a una mayoría de edad, a través de un rompimiento con el teocentrismo como explicación del mundo y como demarcación del comportamiento humano impuestos se había pervertido. La ilustración como monarquía de la razón, que supuestamente se había despojado de los antiguos ídolos, de los dioses del Olimpo y del Dios de los cristianos, ahora había elevado a la ciencia a la categoría de nuevo supremo. Y este nuevo supremo había ejercido su poder a

través del dominio de la naturaleza y así mismo del hombre recayendo en una nueva barbarie; una más tecnificada y de mayores escalas.

Para Husserl no se trata de una falla, sino de una falencia. No es culpa de la razón y la ciencia de lo material; de la ciencia de las cosas, sino de la falta del hombre de ciencia de desarrollar con fundamento en la misma razón que da pie a las ciencias de lo objetual, una ciencia que de cuentas de lo espiritual. El hombre en su quehacer científico se abstrae del mundo para, en palabras de Heidegger: hacerse una representación del mundo. Este salirse del mundo, este no verse como ente entre los entes de estudio, hace innecesaria una ciencia para estudiar al mismo hombre más allá del estudio de los hechos del mismo hombre que quedan consignados en esa representación del mundo y de los órganos que lo conforman; como es el caso de la medicina. Y aun cuando el psicologismo pareciera adentrarse en esta parte conductual del hombre, sigue haciéndolo desde la misma condición que las ciencias de hechos.

Husserl, no está realizando una crítica a la razón científicista que trata de entender al hombre desde lo numérico, racionalizarlo e incluso tratar de conducirlo a una vida donde los números hablan de él. La crisis es precisamente la ausencia de una ciencia que mire al hombre desde lo espiritual, aunque fundamentado en lo racional, es la ciencia complemento la que no ha surgido y que es la que propone Husserl.

Es posible que, por la ausencia de la misma, se hubiese utilizado las meras ciencias de hechos para conducir a la humanidad dando como resultados meros hombres de hechos. En Husserl, la otra cara de la moneda de la Ilustración ha quedado cubierta al estar de cara a la mesa y no de cara a los hombres. Esto es perfectamente entendible cuando la ciencia por la misma condición de la conciencia intencional se dirige a los fenómenos naturales antes que al hombre como fenómeno natural; y habiendo avanzado en materia de leyes y predicciones, intentará desde ellas mismas dirigirse al hombre como objeto de estudio.

El hombre de ciencia se despojó de su humanidad para conocer la naturaleza; y sólo a partir de observar las consecuencias de esta actitud primera, de este descarte del mismo en ejercicio del método de Descartes, ha empezado a comprender la necesidad de una ciencia de lo espiritual. Es algo paradójico, aunque entendible desde la conformación o surgimiento de un nuevo paradigma como lo observaría Kuhn. Se dejó atrás el sistema griego de comprender el mundo a través del mito y del actuar en él a través de la razón filosófica; luego se pasó a un sistema teocéntrico en el cual también se daba una explicación a los fenómenos naturales desde la “creación divina” y al deber ser y hacer del hombre desde los dogmas morales religiosos; para pasar a la Ilustración, donde la razón empezó a dar explicación de los fenómenos superando a Dios y al mito; pero se olvidó del ser en el mundo. Quizá aún no es tarde. Esto es precisamente lo que piensa Husserl.

Entonces, no se trata de derrocar la razón, sino de a partir de sus bases, producir la ciencia que hace falta, la que ha de equilibrar esa mirada racionalizante y matematizante del ser humano en cuanto a ser en el mundo.

Falta aquí, justamente, la ciencia apriórica paralela, la mathesis del espíritu y de la condición humana, por así decir. Falta el sistema científicamente desarrollado de verdades <<aprióricas>> puramente racionales que arraigan en la <<esencia>> del hombre y que, como logos puro del método, introducirían en la empírica de las ciencias del espíritu la racionalidad teórica en un sentido semejante al de las ciencias naturales, y en sentido semejante harían posible la explicación racional de los hechos empíricos; igual, pues, a como la matemática pura de la naturaleza ha hecho posible la ciencia empírica de la naturaleza como ciencia teorizadora en sentido matemático y por ello racionalmente explicativa. (Husserl, 2012. p. 5)

Una demostración de que en el ser humano existe la intención de un continuo renovarse en materia de ética, es la creencia implícita de una humanidad mejor. En el ser

humano late un afán por ese “ser y estar mejor”. Lo cual quiere decir que una vez disponible una ciencia racional del espíritu que desarrolle los cómo, esta premisa será guía continua de la humanidad en este proceso teleológico hacia el bien.

Y para nosotros que, como educados en la ciencia, sabemos asimismo que sólo la ciencia funda decisiones racionales definitivas y sólo ella puede ser la autoridad que las haga finalmente prevalecer... En nuestro caso, para nosotros, no puede haber duda de donde se encuentra nuestro deber. Lo que procede es ponerse uno mismo a la búsqueda de los caminos científicos que, por desgracia, ninguna ciencia precedente ha allanado, y empezar seriamente por los prolegómenos metódicos y de análisis de problema, por los cursos de pensamientos preparatorios de toda índole que se revelan como exigencias iniciales. (Husserl, 2012. p. 11)

## **Principio Matemático**

Husserl es consciente de que al ser humano le es más fácil pensar en la objetividad cuando se trata de su relación con los fenómenos materiales; es decir, con los objetos que se colocan delante de su yo, y son intuitos a través de los sentidos; sin embargo, los fenómenos del orden de la ética y los valores, aun cuando no materiales, también pueden ser sometidos al mismo método fenomenológico. Para ello Husserl recurre a sus conocimientos de matemática, y nos dice que, en últimas, esta ciencia de lo abstracto tampoco parte de lo tangible, sino de una realidad fantasmiosa o fingida y a partir de ahí va ascendiendo hasta su a priori y trasciende a través de leyes a una descripción en otros términos de lo que se nos da en la materialidad.

Los conceptos fundamentales que el matemático engendra originariamente en intuición general son generalidades puras, intuitas directamente sobre las individualidades fantaseadas; sobre la base de la libre variación de estas individualidades, las generalidades se destacan como el sentido general idéntico que las atraviesa y que en ellas se individualiza. (Husserl, 2012. p. 15)

Pero ocurre algo interesante, y es que, a pesar de todas estas generalidades, a medida que se van realizando hipotéticas variaciones, va quedando un remanente, que es lo idéntico que se mantiene entre una variación y otra; es decir, la esencia general común a todas las posibilidades; su concepto puro.

Husserl propone entonces, que, en efecto, la idea de un ser humano ético puede someterse sin duda alguna a una investigación de esencias; es decir, a la búsqueda de aquel concepto puro como remanente que ha de quedar al realizar las variaciones de las posibilidades de actuar frente a las múltiples situaciones y que terminará por ser principio de ley. Colocando así los fundamentos de una ética fundamental.

Lo real deviene entonces un caso de posibilidad pura, al lado de infinitas otras posibilidades equiparables. De acuerdo con ello, toda realidad que ha venido a darse a la experiencia y de la que ha juzgado un pensar experimental se encuentra, en lo que hace a la corrección de tales juicios, bajo la norma incondicional de tener que corresponder, antes que a nada, a las <<condiciones aprióricas de una experiencia posible>> y a las de un posible pensar experimental; es decir, ha de corresponder a las condiciones de su pura posibilidad, de su representabilidad y susceptibilidad de ser puesta como objetividad de un sentido idéntico congruente. La referencia a facto es cosa de la aplicación, una aplicación que en todo momento es posible a priori y que, debido a esta posibilidad, es comprensible con evidencia. (Husserl, 2012. p. 16)

### **La Propuesta Ética de Husserl**

Partiendo de la condición del hombre como ser ontológicamente racional, y apelando a que en el uso de esta facultad el sujeto está en capacidad de autodirigirse hacia lo que considera bueno de acuerdo con sus experiencias del pasado y su realidad subjetiva presente, Husserl determinará que en el hombre yace indudablemente una actitud ética. Un ser ético por naturaleza; pero este ser ético se desarrollará en la medida en que el hombre “aprenda a pensarse a sí mismo” como sujeto y como miembro de su comunidad.

La razón brinda al hombre la capacidad de inspeccionarse a sí mismo de manera que pueda emitir juicios sobre sus acciones y de este modo a través de su libertad y voluntad poder decidir si continúa en dicha postura frente al mudo, o si debe realiza cambios. Este reflexionar sobre sí mismo (*inspectio sui*) no es otra cosa que un vivir con una conciencia de la misma facultad racional. El hombre se comprende a sí mismo como responsable de decidir sobre la justicia misma en cualquiera de las actividades de la esfera que le concierne, incluyendo el pensamiento mismo. Será la ausencia de una justificación desde la razón, lo que

marcará su insatisfacción y por ende lo motivará a encontrar esa justificación para poder actuar, o en su defecto desechar esa posible acción por no tener tal justificación.

El hombre tiene también la peculiaridad esencial de “actuar” libre y activamente desde sí mismo, desde su yo-centro, en lugar de estar entregado pasivamente y sin libertad a sus impulsos (tendencias, afectos) y de ser, en el sentido más amplio, movido afectivamente por estos. En una actividad auténticamente “personal” o “libre”, el hombre tiene experiencia, piensa, valora, interviene en el mundo circundante de “frenar” la descarga de su actuar pasivo (“el ser conscientemente empujado a”) y de “frenar” los presupuestos que pasivamente lo motivan (tendencias, creencias), capacidad de poner en cuestión tales presupuestos, de llevar a cabo los sopesamientos y ponderaciones que vengan al caso y de tomar la correspondiente decisión volitiva solo sobre la base del conocimiento obtenido de la situación existente, de las posibilidades en ella realizables y de sus valores relativos. El sujeto es un sentido genuino sujeto de la voluntad; no secundario al “involuntariamente” tirón afectivo (la tendencia) sino que toma su decisión desde sí, “libremente”. (Husserl, 2012. pp. 24-25)

Aquí cabe anotar que el modelo de ser humano al que apunta Husserl no es simplemente el que posee razonamiento; porque en esencia todo ser humano la posee; se trata de un nivel superior de ejercicio de la razón misma: un ser racional que es consciente de su racionalidad. Un ser que se piensa pensando. Que se piensa actuando y se confronta desde el universo de sus posibilidades, las repercusiones de sus acciones para el bienestar de su propia existencia.

Con Descartes la existencia queda “probada” con el solo pensar; en la propuesta de Husserl esa existencia tendrá una condición de realización para el ser pensante, si y sólo si este piensa sobre su existencia.

Ahora bien, Husserl entiende que es fácil para el sujeto comprenderse como ente en el mundo, y que pueda tomar sus decisiones en función de sus intereses personales, pero al mismo tiempo se presenta el problema del vivir en comunidad, donde algunas decisiones podrían estar afectadas por los cambios en el *lebenswelt* que propiciados por otros; es decir, la responsabilidad no solo queda restringida al yo, sino que trasciende hacia un otros.

La aceptación del otro como un alter ego es uno de los problemas más discutidos en la fenomenología de Husserl, sin embargo, esta puede explicarse a través del concepto de empatía que fue desarrollado posteriormente por su discípula Edith Stein, y del cual profundizaremos en un próximo apartado. Sin embargo, basta decir, que Husserl comprenderá lo comunitario como el funcionamiento de un mismo hombre conformado por todos; lo cual dará a la ética un carácter de responsabilidad colectiva antes que individual.

En la vida colectiva se trataría, igual que en la individual, de una vida en renovación, nacida de la voluntad expresa de configurarse a sí misma como humanidad auténtica en el sentido de la razón práctica. [...] Una humanidad puede considerarse realmente como un ser humano a gran escala>>, y debe considerarse así, y ella puede y debe entonces pensarse como capaz de autodeterminarse en sentido ético-colectivo y, por tanto, también como estando obligada a determinarse éticamente. (Husserl, 2012. p. 23)

Todo lo hasta aquí registrado, permite captar la existencia del hombre desde dos características fundamentales: el ser humano vive una vida en función de aquellos valores que desde su voluntad, libertad y continuo proceso de justificación decide para sí mismo. Y, su existencia queda inmersa en la razón práctica, por cuanto sólo en el ejercicio de la misma se comprende su existencia como teleológica; como determinada por un propósito del vivir bien. Nada diferente a lo que los antiguos filósofos griegos comprendieron. La abismal diferencia es que hablamos en Husserl de la ética como ciencia del vivir la vida a través de la razón

práctica, lo cual, al elevar el vivir ético a la categoría de ciencia, nos permite pensar en una universalización también práctica y en el surgimiento de algunas leyes que actuarían como carriles para permitirnos tener avances científicos en esta materia cada vez mejores y mayores.

Husserl cree firmemente en la razón práctica y la ciencia como el camino a seguir para salir de la crisis; toda vez que se comprenda que se trata de un proceso continuo e iterativo igual que el mismo método científico. Proceso que no es otra cosa que la renovación del hombre. La Ilustración está radicalmente presente en el pensamiento del autor. Si se ha llegado a nuevas barbaries como la Gran Guerra, no lo fue por falta de razón, sino por no haber evaluado de la forma científicamente correcta las acciones que se iban a emprender. Se apeló a todas las demás ciencias existentes, desde las cuales se justificaba perfectamente el accionar bélico, pero no se concebía la ética como una ciencia del espíritu en cuya dimensión tendría más cabida un diálogo que las armas. “Solo lo éticamente correcto es últimamente correcto” Husserl (2012):

Se trata siempre de una vida auto disciplinada: en cultivo de sí, en gobierno de sí, bajo constante vigilancia de sí. Es tarea de una ética individual elaborada el exponer sistemáticamente, de descubrir en esencia, con mayor detalle, esta vida ética: Cuáles son los peligros específicos que lo rodean, Cuáles los tipos posibles de autoengaños, de extravíos, de perversiones duraderas, las formas habituales de hipocresía, así como las reservas inadvertidas que se oponen a ella. (p. 41)

Toda la propuesta ética de Edmund Husserl condensa en lo que él denominó el imperativo categórico: *Se hombre verdadero; conduce tu vida de modo que siempre puedas justificarla en la evidencia. Vive en la razón práctica.* La vida humana debe ser pensada y buscada como aquella con el más alto valor posible. Por tanto, la vida en Husserl resulta ser ese río heraclítico en continuo devenir de la razón (el desarrollo humano) que tiene como

objetivo no el bañarnos dos veces en el mismo río, sino emerger cada vez en un mayor valor de la vida que se vive. Vivir cada instante para ser mejor en el instante que sigue, mientras el tiempo nos lo permite.

Antes de continuar con el siguiente apartado, es importante dar un poco más de claridad sobre el término “auténtico”, el cual es tomado por Husserl del griego *authentikós* que traduce “un sujeto que actúa por sí mismo, que toma la iniciativa y resulta poseedor de sus propias acciones”. Claramente el matiz de responsabilidad está impregnado en el concepto de autenticidad. La Ilustración invitaba a atreverse a pensar, a salir de la mayoría de edad; pero en cierta manera esta parece haberse entendido por muchos, simplemente como un acto de liberarse en un momento puntual del tiempo. Husserl invita a una Ilustración como proceso continuo; al hombre Ilustrado, como aquel que es responsable con esta herencia humana y que camina en un continuo ilustrarse a sí mismo. No se trataba de un tiempo de ruptura, sino del inicio de un vivir con propósito hacia la vida misma. Aún una Ilustración fallida sería desde la ciencia de lo ético, un motivo científico para replantear de nuevo el experimento. Una Ilustración no es fallida al igual que las primeras decenas de bombillas fabricadas por Thomas Alba Edison que no encendieron; son simplemente bombillas necesarias para llegar a la que iluminaría a toda la humanidad.

### **Breve Caracterización del Problema de la Violencia en Colombia**

Cuando un colombiano piensa en la violencia, su mente no lo conduce a un momento específico en el tiempo donde mirar o referenciarse; todo lo contrario, la violencia se presenta a su conciencia como un acontecimiento "natural e histórico"; algo del día a día. No hay un cierto asombro, incomodidad o malestar, sino una especie de reconocimiento de que este fenómeno ha sido constitutivo del país.

La historia de Colombia, como la de muchos otros países del nuevo continente, inició con un proceso emancipatorio que se desarrolló a través del uso de las armas y el

derramamiento de sangre. El himno de la República de Colombia es testigo silencioso de un pasado que sigue aún presente; aunque sólo cantemos las primeras estrofas. Aún el libertador condenó a muerte a los españoles que se querían declarar neutrales en la contienda; palabras que más tarde usaría un frente guerrillero para justificar la muerte de miembros del ejército nacional.

El 15 de junio de 1813, Bolívar firma el “Decreto de guerra a muerte”. Todo español que no conspire contra la tiranía será tenido por enemigo, castigado por traidor a la patria y en consecuencia será irremisiblemente pasado por las armas. Españoles y canarios, contad con la muerte aun siendo indiferentes. (Melo. 2021. p. 27)

Citamos a continuación una parte del comunicado del Frente 48 del Bloque Sur de las FARC-EP, emitido el día 2 de noviembre de 2002 desde las montañas del putumayo:

Que el 1º de noviembre del año en curso, en la carretera que va de la Base Militar de Santa Ana al municipio de Puerto Asís (Putumayo), en la acción militar denominada “Justicia Popular”, unidades de Misiones Especiales del comando “Domingo Biojó” ajusticiaron al coronel Edgar Jaime García Nieto, comandante de la 27 Brigada, junto a 5 soldados más que le servían de escoltas. Decimos hoy, refiriéndonos a este caso, lo mismo que ayer dijo Bolívar refiriéndose a los asesinos españoles: “Uno menos que exista de tales monstruos es uno menos que ha inmolado e inmolaría a centenares de víctimas. El enemigo viéndonos inexorables a lo menos sabrá que pagará irremisiblemente sus atrocidades y no tendrá impunidad que lo aliente”.

No es propio de este texto ahondar en el tema de la esencia de la violencia desde una perspectiva fenomenológica, pero referenciando otra investigación que he realizado a nivel maestría en filosofía, puede decirse que hay una convergencia entre tres elementos fundamentales: por un lado, un ejercicio de la razón en su primer nivel, es decir, en la simple aplicación de la lógica de la acción-reacción. Le sigue una concepción angustiosa de la finitud

humana; es decir, la angustia por la inmediatez, que parece provenir de la incertidumbre en materia de fidelidad y honestidad de los pactos económicos y políticos que han definido tanto al Estado como a las relaciones entre proletarios y burgueses. Y, por último, una idea profundamente afincada de que la violencia permite resolver problemas cuando a lo que se enfrenta posee mayores capacidades económicas o poder en sí mismo. Esta última idea es precisamente la que está condensada en el manifiesto comunista de Karl Marx; en ella se cita la violencia armada como único mecanismo que podría permitir el éxito de la revolución. La misma comuna de París y la revolución cubana sirvieron como motivación.

Las armas de que se sirvió la burguesía para derribar el feudalismo se vuelven ahora contra la propia burguesía. Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán estas armas: los obreros modernos, los proletarios. (Marx, Engels, 2021. p. 29-30).

Es mediante la guerra popular cómo nuestro pueblo y nuestra patria se liberan definitivamente. No porque las masas amen la guerra, sino porque los opresores no dejarán pacíficamente el poder que tanto les beneficia y porque reprimen a sangre y fuego la lucha popular. Ante esa realidad, al pueblo no le queda más camino que empuñar las armas. (Arenas, 2022. p. 63).

El problema es que, ya Maquiavelo había explicado que si funcionaba. Es decir, si funciona la violencia cuando se trata de lograr algún fin específico. Y no sólo funciona, sino que es realmente rápida.

Más allá de los temas éticos, sólo pensamos en mitigar una protesta, o poner fin a una guerra. Cuanto tiempo se necesitaría entre diálogos, cuánto dinero movilizándolo personas y adecuando lugares. La logística, los salarios, etc. ¿Cuánto le tardo al gobierno acabar la protesta de las Bananeras? ¿Cuanto a Estados Unidos lanzar una bomba atómica? Citando nuevamente la investigación que he realizado sobre la violencia desde la fenomenología de

Husserl, la violencia no es otra cosa que un despliegue energético del cual el hombre por naturaleza es capaz, y que, gracias a la razón, a los avances de la ciencia y la tecnología ha podido aumentar en proporciones increíbles y en radio de despliegue intercontinentales. Despliegue que tiene un solo propósito y es la mediatizado en la resolución de un conflicto, que a su vez se reduce a un obstáculo por la consecución de aquella idea que en la mente de su ejecutor se posiciona como válida, verdadera, digna y justificada.

Entonces, no se trata borrar la existencia de la violencia del pueblo colombiano, no se trata de borrar la historia, se trata de minimizar al máximo el solipsismo vivencial en el que la misma cultura nos sumerge, se trata de educar para servir y no para ganar, se trata de que el mejor no es el que llega primero, sino el que ayuda a los otros a llegar. Se trata de darle más valor a lo conjunto que a lo individual. Se trata de buscar desde todos los medios posibles cambiar la percepción de éxito que lleva implícita el capitalismo, en la cual el otro es solo un medio para mis fines; o los otros son medios para nuestros fines.

Se trata de educar más en la ciencia ética que en las ciencias de hechos. Como bien lo dice Husserl: meras ciencias de hechos hacen meros hombres de hechos.

Es necesario conducir. La Ilustración hacia un segundo nivel. A una razón que razone sobre sí misma y que sea responsable de ello. Podría parecer utópico, pero así debió parecer lo a los primeros hombres de ciencia durante la edad medieval; y aquí estamos, diciendo mejores máquinas de tortura y teniendo una inquisición mucho más efectiva y globalizada.

### **Solipsismo Vivencial y Empatía**

Dentro de las múltiples propuestas que se han planteado para atender el problema de la violencia en Colombia, la más común apela a ejercitar valores como la solidaridad, el respeto por las diferencias y el reconocimiento del otro. A simple vista pareciera algo fácil de realizar; pero ciertamente desde una mirada a la conciencia del ser humano; el solo reconocimiento del otro como un *alter ego* es sin lugar a duda problemático.

Nuestra conciencia no puede negar la realidad que está afuera de nosotros, pero es la conciencia del sujeto, la cual a través de los sentidos capta las esencias y trabaja con ellas. No se puede garantizar aún que aquello que reside en mi conciencia sobre un fenómeno, es en realidad una representación exacta de dicho fenómeno; esto ya nos plantea la existencia de por lo menos dos planos: el de las cosas como son en el mundo independiente de los sujetos; y el de las cosas como son en la conciencia del sujeto; y estas últimas, son de las que él dispone para sus acciones en el mundo mismo.

Descartes en sus meditaciones fue muy claro al enfatizar que de lo único que no se puede dudar es de que se existe por cuanto se piensa; el *ego* sólo puede dar razón de él mismo, por cuanto es consciente de su *cogitar*. Partiendo de este hecho, ¿Cómo podría ser posible comprender al otro y poder establecer lazos tan trascendentales que abran la posibilidad a tomar decisiones subjetivas que den más valor a sus necesidades que a las de mi yo propio, y que estas “brotan” por decirlo así de manera natural? Lo anterior nos conduce de inmediato a un predicamento; por cuanto el quehacer ético planteado por Husserl direcciona las acciones del ser auténtico hacia un ser para los otros; en el pensar en comunidad.

El predicamento puede resolverse si se divide en dos condiciones. Primero, considerando que no nos es posible ser el otro, no nos es posible ocupar el lugar del otro; ni aun en nuestra imaginación; sólo podemos establecer lazos aproximados a otro ser humano en tanto que un otro *ego* apercibido como yo me percibo a mí mismo; por similitudes. Mi conciencia solo puede tener conciencia del *otro* a través de la *empatía*. Segundo, no puede negarse la existencia del otro que percibo a través de mis sentidos, del mismo modo como a través de los mismos percibo cualquier objeto o situación. De ello que pueda ver la influencia de los mismos en mi mundo de la vida.

Ahora bien, el mundo que yo percibo, al estar afectado por acciones de fenómenos ajenos a mi *ego*, suscita a mi razón la necesidad de control del mismo; sin embargo, esa

búsqueda de control escapa de mis posibilidades, dejando solo una rendija que se traduce en la comunicación y correspondiente interacción organizada desde lo racional con el otro. De esta manera, aun cuando no pueda plenamente reconocer al otro como alter ego en mi conciencia en forma espontánea, si puedo estar dispuesto a hacerlo desde la razón, la cual me indica que la misma constitución del *mundo uno* puede tener un verdadero sentido para mi subjetividad, si y sólo si los otros influyen en la consecución de tal sentido. O, dicho de otra manera, sin la actuación convenida con los otros sería casi imposible lograr la mayoría de mis propósitos individuales.

Ahora bien, del mismo modo, a través de la razón puedo suponer la influencia de mis acciones en el mundo de los demás y en un acto de reciprocidad contribuir a los propósitos ajenos a mi yo. Podríamos decir entonces que la misma razón obra como puente conector entre los sujetos. Las comunidades y aun la civilización existen porque el hombre dispone de la razón y puede establecer además de metas propias, metas conjuntas; que también terminan siendo metas propias.

La verdadera comunidad no surge por el hecho de que la gente tenga sentimientos recíprocos -Aunque obviamente tampoco pueda verla Sin ellos-, sino por estas dos cosas: porque toda ella está entre sí en viva relación recíproca con un centro viviente, Y por qué esté entre sí en viva relación recíproca. Lo segundo se desprende de lo primero, pero todavía no está dado con ello. La viva relación recíproca incluye sentimientos, pero no procede de ellos. La comunidad se construye a partir de la relación recíproca pero el maestro de obra es el vivo centro activo. (Hoyos, P. 2012. pp. 58-59)

El mejor ser y el mejor querer y obrar posibles del otro forman parte de mi propio ser y querer y obrar, y a la inversa. Desear la bondad no sólo para mí, sino para toda la comunidad como comunidad de hombres de bien, y tener que incorporar esta

empresa al círculo de mis fines prácticos, de mi voluntad práctica: todo ello pertenece a mi vivir auténticamente humano. Ser hombre verdadero es querer ser hombre verdadero e implica querer ser miembro de una humanidad <<verdadera>>; querer que, en la medida de lo prácticamente posible, mi comunidad de pertenencia sea una comunidad verdadera. (Husserl, 2012. pp. 49-50)

Si lo anterior lo ponemos en sintonía con lo explicado por Husserl sobre la carencia de la ciencia ética, la crisis de las ciencias europeas y la necesidad de renovación del hombre, se percibirá claramente que la razón científicista (la cual ha sido endiosada desde los inicios de la modernidad) ha afianzado más fuertemente el solipsismo vivencial, al despojar al hombre de la reflexión introspectiva sobre el otro (la cual es del campo de lo espiritual), al minimizar las condiciones que favorezcan el desarrollo de la empatía; al aumentar la brecha entre el percibir al otro como posibilidad en el mundo y como objeto en el mundo.

La modernidad cosificó masivamente al sujeto, lo etiquetó, le otorgó al igual que en Auschwitz un número y un símbolo. Hemos quedado relegados a una colección de órganos de estudio para la medicina, un voto para el sistema político, un elemento productivo para la industria y un saldo negativo para el sistema económico.

El ser humano, al ser reducido un objeto al lado de otros, Como puede ocurrir a cualquier persona de la sociedad industrial, puede perder su carácter del sujeto, su estructura intencional, para dejarse apresar por el mundo en medio de imágenes-objetos; seres deshumanizados y como cerrados en-sí, volcados sobre el mundo exterior. (Hoyos, 2012. p. 41)

Ahora bien, aun cuando no nos es posible ser el otro, si es posible construir un mundo teleológicamente positivo para todos apelando a la razón práctica, al imperativo de ser hombre auténtico y en especial a la propiciación de espacios empáticos.

Husserl define la empatía como la manera en que a nuestra conciencia puede darse en forma no originaria una vivencia que un alter ego sí ha experimentado de forma originaria. Cuando por ejemplo se observa a una persona alegre, indistintamente de que tengamos evidencia de aquello que originó tal acontecimiento, nos es posible realizar una conexión con ella; es decir, empatizar; incluso celebrar con esa persona. La explicación de esto es que si bien esta “alegría” que experimenta el sujeto que observamos fue causa primera en ella, en nosotros viene no como originario, sino como relacionado a una experiencia anterior similar ya vivenciada por nosotros. En otras palabras, la experiencia de la conciencia ajena.

Y mientras vivo aquella alegría del otro no siento ninguna alegría originaria, ella no brota viva de mi yo, tampoco tiene el carácter del haber-estado-viva-antes como la alegría recordada. Pero mucho menos aún es mera fantasía sin vida real, sino que aquel otro sujeto tiene originariedad, aunque yo no vivencio esa originariedad; la alegría que brota de él es alegría originaria, aunque yo no la vivencio como originaria. En mi vivenciar no originario me siento, en cierto modo, conducido por un originario que no es vivenciado por mí y que empero está ahí, se manifiesta en mi vivenciar no originario. Así tenemos, en la empatía, un tipo sui generis de actos experienciales. (Stein, 2004. p. 27)

Ahora bien, aun cuando la empatía resulta ser el único medio por el que nuestra conciencia puede ser partícipe de la existencia de un alter ego, sigue resultando imposible aquella frase de “colocarse en los zapatos del otro”; esto implicaría una especie de desdoblamiento, de poder habitar dos espacios en el universo de manera simultánea, mientras sigue existiendo una conciencia única entre esos mismos dos espacios.

Por otra parte, también surge el problema de que al no dárseme las vivencias del otro de forma originaria sino no originaria, puedo bloquear la empatía al estar en medio del predominio de otra vivencia sí originaria que se me está ofreciendo. Lo anterior quiere decir

que la empatía también es cuestión de disposición del sujeto y de las condiciones de vivencias que este tenga durante el momento cronológico en que se dispone a empatizar. En otras palabras, la empatía es un ejercicio de libertad del sujeto y similar a un músculo, debe ser ejercitado. Debe reflexionarse continuamente frente a la empatía.

La modernidad ha cerrado cada vez más los espacios de desarrollo de la empatía. El mismo Walter Benjamin en su obra “el narrador” revela la transformación drástica que ha tenido la forma en que el ser humano conoce de boca de otros los acontecimientos del mundo, El arte de narrar está prácticamente extinto, y ha sido reemplazado por la “información”, por datos de orden numérico, estadístico, que ya no nos dejan ver a los “otros”, sino sólo vanas concepciones de lo ocurrido en un lenguaje técnico. Y como si fuera poco, esta información ya no se nos entrega de manera suelta o independiente, sino que es acompañada por los “expertos” que nos interpretan tales datos y nos dicen cómo debemos verlos, creerlos y asimilarlos.

Los medios de comunicación dominantes no nos ahogan de ninguna manera bajo el torrente de imágenes que testimonian masacres, desplazamientos masivos de población y otros horrores que constituyen el presente de nuestro planeta. Muy por el contrario, ellos reducen su número, se toman buen cuidado en seleccionarlas y ordenarlas. Eliminan en ellas todo aquello que pudiera exceder la simple ilustración redundante de su significación. Lo que nosotros vemos sobre todo en las pantallas de la información televisada, es el rostro de los gobernantes, expertos y periodistas que comentan las imágenes, que dicen lo que ellas muestran y lo que debemos pensar de ellas (Rancière, 2019. pp. 96-97)

El pueblo colombiano no ha podido realizar un ejercicio de desarrollo de la empatía frente a los problemas de la violencia dado que no ha tenido en conjunto la oportunidad de escuchar las narraciones de las víctimas de la violencia, sino solo información. El papel del

campesino sabio en la sociedad actual es desterrado de los procesos comunicativos, razón por la cual se rompe la misma cadena de lo narrativo. En el caso de la violencia los "veteranos de las guerras" quedan relegados del actuar social y de la sociedad misma. Son un estorbo por cuanto ofrecen solo narraciones y no información.

En todos los casos, el narrador es un hombre que tiene consejo para dar al oyente. Y aunque hoy el tener consejo que dar nos suene pasado de moda, ello se debe a la circunstancia de que la comunicabilidad de la experiencia decrece. A consecuencia de esto, carecemos de consejo tanto para nosotros mismos como para los demás. El consejo es menos la respuesta a una pregunta como una propuesta concerniente a la continuación de una historia (que se está desarrollando en el momento). Para procurárnoslo, sería ante todo necesario ser capaces de narrarla. (Benjamin, 2008. p. 64)

Como si no fuera suficiente, con la desaparición del narrador, también se ha ido su corporeidad, la cual aportaba al proceso empático un complemento de significaciones, acaso un universo de percepciones y vivencias en segundo orden. Es que al narrar no solo la voz desarrolla su parte, sino también la mirada, los ademanes, los gestos, los suspiros...

El papel de la mano en la producción se ha hecho más modesto, y el lugar que desempeñaba en el narrar está desierto. (Pues el narrar, por su lado sensible, no es en modo alguno obra de la sola voz. En el género narrar, la mano, con sus gestos experimentados en el trabajo, actúa más bien apoyando de mil maneras lo que se prefiere.) Aquella vieja coordinación del alma, ojo y mano que emerge de las palabras de Valéry es la artesanal, con la que nos topamos donde quiera que el arte de narrar está en casa. (Benjamin, 2008. p.95)

La impotencia de la palabra, de que ya hemos hablado, no quiere decir falta de palabras, sino más bien la transición a una comunicación tan social que haga callar a

los individuos singulares. El lenguaje que corresponde al hombre pensante está asediado por el lenguaje dominante, que lo despoja de todo su contenido mágico y anula la dignidad de la palabra como portadora de significación y expresión espiritual. (Petrova, 2020. p. 74)

### **El papel del Filósofo en la Sociedad Actual**

Tal como es de suponerse, Husserl no dejará pasar la oportunidad para expresar desde su condición de filósofo aquellas obligaciones que son propias de quienes se dedican precisamente a pensar sobre el mundo y sobre cómo se piensa este. Lo primero que Husserl pondrá sobre la mesa, es el deber del filósofo por adoptar una actitud de maestro y atalaya frente a las demás personas. Es muy posible que parte de estas ideas las hubiese tomado del pensamiento y actuar griegos; en especial de Sócrates y de lo mencionado en el diálogo de la república, donde el gobernante ideal, el que busca continuamente la virtud, es el filósofo.

Ahora bien, el principio originario que podría permitir la consolidación y existencia de una verdadera comunidad racional debe residir según Husserl en un estamento de filósofos y una definida cantidad de bienes objetivos que sean propios de esta comunidad. En otras palabras, hacer de la filosofía una cultura en proceso continuo de desarrollo; y los filósofos deberán ser los encargados de propagar esta conciencia de la filosofía como cultura en todos los círculos profanos.

Cada creación de un valor ideal absoluto eleva el valor del hombre que lo gesta; y la actividad de gestarlo, considerada en y por sí misma, comporta una dimensión de vida absolutamente valiosa. [...] Se trata de la humanidad en que la filosofía como sabiduría sobre el mundo adaptado y la figura de la filosofía como ciencia universal y ciencia estricta; de la humanidad en que la razón se ha cultivado y objetivado en la figura del logos (Husserl, 2012. Pp. 59-60)

Hemos de tomar esta propuesta de Husserl para considerarla como esencial y aplicable dentro de las posibilidades de reorientación de la cosmovisión colombiana en materia de resolución de conflictos apelando a la razón. Sin embargo, surgen varios interrogantes como: ¿Quién debe liderar el proceso? ¿Desde donde debe empezar esta renovación del hombre y la cultura colombiana? ¿Qué estrategias podría utilizarse para ayudar o hacer efectivo este vuelco hacia una sociedad que busca el ser auténtico?

Dadas las actuales condiciones del país, sería lógico, más no completamente seguro, apelar al Estado como líder y promotor de este proceso; y definitivamente desde la educación sin importar la edad, debe iniciarse un primer proceso de homogeneización; pero para quien redacta estas líneas, quienes deben accionar primeramente son quienes hacen filosofía. Como lo dice Husserl, se trata de esa misma búsqueda del ser auténtico, que tiene implícita la preocupación por el otro como sujeto que debe aprender a razonar sobre su razón y a hacerse responsable de la misma. Del mismo modo como el médico realiza un juramento hipocrático; del mismo modo el filósofo debería hacer un juramento socrático de ser luz para los demás. De ser ilustrador de los demás. Pero esto es simplemente una opinión subjetiva. Y no corresponde a esta investigación ahondar en los dos primeros interrogantes.

Por otra parte, siendo consecuentes con lo que Husserl nos plantea, y a la vez buscando estar siempre en línea con la razón práctica, el siguiente capítulo expondrá una propuesta que considero pertinente para generar espacios dentro de lo pedagógico y cultural que propicien el desarrollo de la empatía a través de ese relato perdido y del performance artístico, el cual posee unas características hasta el momento únicas con las que poder trabajar.

### **Una Propuesta Para la Emancipación Frente a la Ideal de Violencia**

“Las imágenes cambian nuestra mirada y el paisaje de lo posible si no son anticipadas por su sentido y no anticipan sus efectos” *Jacques Rancière*

Retomando la propuesta de Husserl sobre la necesidad de generar una renovación cultural a través de la enseñanza filosófica, este capítulo articula, a través de una serie de conceptos filosóficos, una propuesta desde el arte, y más concretamente a través del performance, con la cual dejar sentados los fundamentos para el diseño de espacios de desarrollo empático y de reflexión ético-crítica frente a la concepción de la violencia como medio para lograr fines en Colombia.

Se trata de una propuesta de emancipación del espectador-actor a través de la vivencia de situaciones artísticas parcialmente preconfiguradas y proyectadas hacia el campo de lo ético, estético, político y filosófico. Quien escribe estas líneas considera que el arte puede fomentar la construcción de nuevos conceptos en la conciencia a través de las vivencias sujeto-evento; y que estas experiencias pueden enmarcarse en ambientes académicos y culturales, a fin de encaminarse hacia ese objetivo de una renovación cultural y un cambio de elección frente a la violencia como opción.

#### ***El Dilema del Arte Como Experiencia Transformadora del Espectador***

El 21 de agosto de 1911 desapareció de una pared del Louvre una de las obras de arte hoy más conocida a nivel mundial y generacional: La Mona Lisa de Leonardo Da Vinci; sin embargo, en ese entonces no pasaba de ser un cuadro más del montón; incluso sus dimensiones físicas tampoco resultaban impresionantes frente a otras obras de maestros. Pero, más allá del hecho de su desaparición, lo realmente interesante de hacer notar es que cientos de personas hicieron fila para ver el espacio vacío de la pared. ¿Cómo podría ser más interesante ver aquello que ya no se podía ver? ¿Qué se veía en donde no había nada que ver?

Sin lugar a duda, de todos los sentidos de los que el ser humano dispone, parece ser la vista el más utilizado, el más valorado, e incluso a través del que más alimentamos nuestra conciencia con contenidos del mundo que nos rodea. Es el sentido de la vista el preferido para interactuar con el arte; es realmente el poder ver, lo que nos convierte en espectadores de este mundo.

El espectador es un sujeto que inicia una relación con aquello que se le coloca en frente; relación de la que se generan contenidos en la conciencia que son puestos a disposición de la razón y almacenados en la memoria. Y el mundo de cada sujeto se construye a través de acciones que están justificadas en contenidos experienciales o en la búsqueda de estos.

El arte desde sus inicios siempre ha suscitado una interesante polémica en lo que respecta a su capacidad o posibilidad de influir en el comportamiento humano; en su comprensión del mundo y en la recalibración de sus preceptos éticos y morales. Tanto así que muchas revoluciones como la Cultural en la China de Mao, hicieron especial énfasis en crear un arte que incitara a la revolución.

El objetivo de nuestra reunión de hoy es precisamente el de lograr que el arte y la literatura se conviertan en una de las partes que integran adecuadamente el conjunto de la máquina Revolucionaria, que operen como un arma poderosa para unir y educar al pueblo, también para atacar y aniquilar al enemigo, y que ayuden al pueblo a luchar contra el enemigo con un mismo propósito y una misma voluntad (Tse Tung, 2018. p. 45)

Kant (2005), en su *Crítica del Juicio*, afirmó que: el subjetivismo del sentimiento estético no puede servir a conocimiento alguno, ni siquiera a aquel por el cual el sujeto se conoce a sí mismo. Otros también relegaron al arte a una actividad sin trascendencia, a una actividad del espíritu humano que tendría sentido y significado verdadero sólo para su autor,

y que quedaría para los espectadores enmarcada en el dilema de lo bello; algo muy subjetivo. Algo que dependería del contexto en el que se da la observación y del contexto que trae consigo el espectador.

Benjamin realizó una dura crítica a las nacientes tecnologías fotográficas que colocaron en crisis al arte de su tiempo y alteraron esa condición “sacra” de las obras. Susan Sontag en su obra *Sobre la Fotografía* (2008), hace una crítica al efecto que puede tener una imagen fotográfica sobre el espectador, concluyendo que entre mayor sea el número de veces que esta sea vista, más fácil será que nos resulte irrelevante y pierda todo su encanto e impacto. Sin embargo, para Sontag, el arte sigue teniendo una poderosa influencia en las acciones morales del sujeto.

Buena parte del arte moderno está consagrado a disminuir la tolerancia de lo terrible.

Al acostumbrarnos a lo que anteriormente no soportábamos ver ni oír, porque era demasiado aterrador, doloroso o vergonzante, el arte cambia la moral, ese conjunto de ámbitos psíquicos y sanciones públicas que traza una difusa frontera entre lo que es emocional y espontáneamente intolerable y lo que no lo es. (Sontag, 2008. p. 48)

Es necesario dejar en claro que la evolución que se ha visto en el arte es a su vez la lucha por evitar su extinción; es una voz potente pero silenciosa de esa parte espiritual que yace en el ser humano y que ha sufrido la violencia del imperio de una razón completamente abocada al cientificismo y la técnica. Es esa misma resistencia para morir la que nos ha hecho conocer el arte clásico, los movimientos impresionistas, surrealistas, cubistas, los kitsch, lo camp, el arte abstracto y demás. No es que el arte esté en busca de un propósito; es que el arte es propósito en sí mismo; como lo diría Danto (2013), el arte es “significado encarnado”. Significado significativo para su espectador; es el espejo en el cual contemplamos un mundo que no es ajeno a la razón, pero sí a la manera como solemos utilizar la razón. Y debido a esto último, es que la razón se ve incapaz de aprehender por sí misma la condición de

espiritualidad del arte y necesita de un contexto que ilumine y guíe dicha razón. La razón científicista vive en busca de una explicación, de una ley incluso para “comprender” el arte.

Las imágenes tal vez nos atrapen por sí mismas, pero para que nuestra captación se vuelva algo más que transitoria, necesitan adquirir un valor simbólico, significativo.

Debe crearse un lugar para ellas. Y, lo más importante, tiene que significar algo para alguien más. (Leader, 2014. p. 3)

Todo lo que el hombre crea y desarrolla aun cuando pareciera estar consagrado sólo a lo lógico, tiene impreso su condición espiritual. Es por ello por lo que surgió la idea de que todo puede llegar a considerarse arte, siempre y cuando se realice una simple modificación de la distribución de lo sensible en contraposición a lo cotidiano; es decir una ruptura con la pretensión de propósito de lo creado. Ejemplo de ello la obra “la fuente”, realizada en 1917 por Marcel Duchamp, que se trata de un orinal de caballero colocado en una posición distinta de aquella para la que fue pensado como orinal.

La misma fotografía que inició capturando escenas de la realidad terminó siendo “explicada” a través de reglas de composición, a través de la manipulación digital, a través de los estudios sobre cómo el cerebro capta una imagen; se definió que lo primero que el cerebro enfoca en una fotografía es la zona más brillante, y posteriormente se posa sobre la más nítida. Y de este principio se han válido los estrategias publicitarios.

Una de las características centrales de la fotografía es el proceso mediante el cual los usos originales se modifican y finalmente son suplantados por otros, primordialmente por el discurso artístico capaz de absorber toda fotografía. (Sontag, 2008. p. 59)

Tal como Husserl lo menciona en su propuesta de una ciencia dentro del campo espiritual, pero con el mismo rigor científico y uso de la razón, el arte puede permitir una conexión directa entre el espectador y lo que ante él acontece; y puede obtenerse un efecto

subjetivo si bien no definitivo como el que la revolución cultural china buscaba, si unos matices y momentos reflexivos que conduzcan a la razón a reflexionar sobre ella misma y su responsabilidad. La filosofía misma nació a través de un proceso de observación contemplativa y reflexiva. El mundo se presentó como escenario para descubrirlo. Y el filósofo fue quien pasó de un simple espectador a un actor dentro del proceso. Esto lo llevó a emanciparse del mito. En esta propuesta pretendemos hacerlo mismo.

### ***La Condición Espacial Necesaria Para la Emancipación***

Es natural que, al pensar en arte, pensemos en lugares cerrados como museos, galerías, teatros, escenarios, subastas o quizá algunos lugares públicos como los parques, en donde suelen encontrarse esculturas y bustos. Pero ¿es este un espacio propicio para a través del arte generar esos espacios de renovación cultural filosófica? Probablemente no, y esto se debe a varias razones: la sola mención de estos lugares crea una predisposición del espectador a “ir a ver arte”, a prepararse para contemplar algo “ficcional”, al predominio de una conciencia intencional. Es cómo ir a buscar lo que se sabe que se va a encontrar. Y sí, puede darse el asombro en el proceso, pero de alguna manera la experiencia artística queda etiquetada como “lo que viví cuando fui a ver arte”. No hay una trascendencia en lo reflexivo, mucho menos que se dirija a lo ético o al ser auténtico.

El efecto del museo, del libro o del teatro reside en las divisiones de espacio y tiempo, y en los modos de representación sensible que ellos instituyen, antes que en el contenido de tal o cual obra. Pero ese efecto no define ni una estrategia política del arte como tal ni una contribución calculable del arte a la acción política. (Rancière, 2019. p. 66)

Es por tanto necesario que, al pensar en la configuración de los espacios para la renovación cultural, estos tengan por lo menos tres características fundamentales: **lo inesperado, lo no corriente y el involucramiento del espectador.** Lo inesperado mantiene

al sujeto en una condición de epojé o suspensión de un alistamiento previo de su conciencia intencional; lo no corriente suscita la novedad, lo llamativo, lo interesante, aquella curiosidad que mató al gato; y el involucramiento es la parte más vital, en la cual el espectador abandonará la silla o la tribuna que usualmente frecuenta, para convertirse en tiempo real en parte de la obra de arte misma; en responsable de su mismo desarrollo, del curso que ha de tomar. Este involucramiento, arroja a la razón dentro de la obra de arte y le da un contexto ya no de ficción o experiencia artística, sino de realidad ahí mismo, de convivio y contexto simultáneos ante los cuales actuar. Y dado que el contexto necesariamente apunta a lo ético, entonces la reflexión desde la razón se adentrará en el campo de lo espiritual.

Es preciso arrancar al espectador del embrutecimiento del espectador fascinado por la apariencia y ganado por la empatía que lo hace identificarse con los personajes de la escena. Se le mostrará, pues, un espectáculo extraño, inusual, un enigma del cual él ha de buscar el sentido. Se lo forzara de ese modo a intercambiar la posición del espectador pasivo por la del investigador o experimentador científico que observa los fenómenos e indaga las causas. (Rancière, 2019. p. 12)

En un mundo dominado por la razón formalizada, instrumental y autoritaria, la dimensión estética es recuperada por los frankfurtianos como aquel poder creador capaz de ir más allá de la facticidad que entumece a la humanidad. (Petrova, 2020 p.128)

### ***Una Presencia Vital***

Tal como se mencionó anteriormente, y centrándonos en el problema de la emancipación frente a la idea de la violencia, es imprescindible que dentro del espacio disensual tome un lugar protagónico el relato presencial de las víctimas. Son estas personas la fuente más segura para el fomento de la empatía. Sus relatos deben ser acompañados de imágenes y de una posibilidad de interacción con sus vivencias.

### *El Performance Artístico Como Elección*

Sin lugar a duda existen múltiples manifestaciones del arte a lo largo de la historia; todas ellas aún vigentes e influyentes; sin embargo, entre mediados de 1960 y principios de 1970, surgió una nueva forma de hacer arte con características escénicas y de intervención de los espacios públicos; Un arte que daba respuesta a los consumidores de la modernidad que deambulaban como zombis en busca de lo “ocioso” y novedoso.

Los consumidores modernos buscan novedad y entretenimiento y, en respuesta, muchos artistas y otros profesionistas han tomado la oportunidad de convertir el arte en un producto; así, la creciente necesidad del público de ser sorprendido y estimulado se ha encontrado con nuevos objetos artísticos. (Miranda, 2016. p. 3)

El performance nace como una nueva manera de hacer arte de fácil acceso a las masas, tomando como lugar de acontecimiento cualquier espacio público, dejando atrás el confinamiento de lo artístico al museo y a la categoría de lo “socialmente refinado y culto”.

Incorpora un rango de materiales en segunda y tercera dimensión para ejercer influencia en la manera en que se percibe o experimenta un espacio particular. Las instalaciones son intervenciones artísticas diseñadas para propiciar el pensamiento sobre la vida y los valores. En general, una nueva forma de atraer a los espectadores dentro de la obra. (Miranda, 2016. p. 4)

El performance cae perfectamente en la categoría de “reorganización de lo sensible” planteada como principal característica de la creación de espacios disensuales. Por otra parte, su acontecer en el tiempo no está ligado a un pasado o un futuro en cuanto a producto material a ser preservado al igual que una pintura o una escultura. El performance no está obligado a ser guardado como un registro; lo cual lo hace más perfecto en el hecho de ser una vivencia o experiencia de sujetos en el tiempo; tal como lo es cualquier evento de la vida. Y

es absolutamente irreplicable, lo cual le faculta para generar mayores posibilidades de reflexión sobre lo acontecido durante su ejecución.

Disenso significa una organización de lo sensible en la que no hay ni realidad oculta bajo las apariencias, ni régimen único de presentación y de interpretación de lo dado que imponga a todos su evidencia. Por eso, toda situación es susceptible de ser hendida en su interior, reconfigurada bajo otro régimen de percepción y de significación. (Rancière, 2019. p. 51)

El performance como acto de comunicación puede generar un espacio de reflexión sobre procesos internos y externos para ambos, performer y audiencia. Es así como, con la posibilidad de ofrecer un espacio de reflexión, de denuncia, de transmisión, de crítica social, los performances encuentran una forma de expresión aún más elevada que la simple producción de objetos artísticos. (Miranda, 2016. p. 10)

El performance involucra al espectador en el desarrollo mismo de la obra; por tanto, si se diseñan contextos de carácter ético reflexivo, en los cuales el espectador-actor deba apropiarse de una manera de hacer, proceder o comportarse, en combinación con los demás elementos del performance, como la narración de las víctimas por ejemplo, el performance pasa a ser un momento de reflexión experiencial de su vida misma, donde serán los contenidos de su conciencia los que hablen, y en el ejercicio de su razón práctica puedan confrontarse y reorientarse.

El performance tiene la capacidad de generar oportunidades de deconstrucción de los contenidos de la conciencia y de la creación de nuevos contenidos más humanos y menos racionalizante o cientificistas; en otras palabras contenidos éticos asociados a la empatía, al reconocimiento del otro dentro de los límites de lo posible y a un decidir ser auténtico. El performance es solo un hito en el camino de la auto confrontación por la búsqueda de la autenticidad. Abre la posibilidad de tener nuevas experiencias y nuevos contenidos de

conciencia que quizá hasta el momento para ese espectador solo se han fundamentado en conjeturas, suposiciones y prejuicios.

En apalabrados de Rancière (2019), el performance implica la construcción de otras realidades, de otras formas de sentido común, es decir, de otros dispositivos espaciotemporales, de otras comunidades de las palabras y las cosas. El performance se propone enseñar a los espectadores los medios para cesar de ser espectadores y convertirse en agentes de una práctica colectiva.

Deseo concluir este apartado con las siguientes palabras de Jacques Rancière sobre el concepto de la emancipación, el cual podrá verse plenamente reflejado en la propuesta de performance como actividad artística propia para lograr la renovación de la cultura colombiana.

La emancipación, por su parte, comienza cuando se vuelve a cuestionar la oposición entre mirar y actuar, cuando se comprende que las evidencias que estructuran de esa manera las relaciones del decir, del ver y del hacer pertenecen, ellas mismas, a la estructura de la dominación y de la sujeción. Comienza cuando se comprende que mirar es también una acción que confirma o que transforma esta distribución de las posiciones. El espectador también actúa, como el alumno o como el doctor. Observa, selecciona, compara, interpreta. Liga aquello que ve a muchas cosas que ha visto en otros escenarios, en otros tipos de lugares. (Rancière, 2019. Pp. 19-20)

No se trata de presentar un dilema ético a modo de discusión académica, se trata de experimentarse a sí mismo en el devenir de un dilema ético al interior del performance.

## **Conclusiones**

Es completamente acertado inferir de lo explicado a lo largo de este capítulo que, partiendo de una legítima preocupación de Husserl por la condición humana evidenciada durante la Gran Guerra, este encuentra en la fenomenología un camino idóneo para

estructurar con el mismo rigor, objetividad y credibilidad de las ciencias positivas, una ciencia del espíritu, una ciencia que pueda evaluar objetivamente la conducta humana, las situaciones por las que se atraviesa; las cuales han estado carentes de una ciencia para tales fines, y sólo ha podido apoyarse en más "meras ciencias de hechos". Es precisamente ésta la crisis de las ciencias europeas.

Ahora bien, partiendo de que las categorías y los valores se dan a nuestra conciencia, una búsqueda de las esencias para cada una de las situaciones éticas a las que se puede enfrentar el hombre propone a su vez la constitución de un principio categórico que ya de por sí se ha revelado como inherente de la naturaleza humana. Un ser auténtico que en Husserl es la misma naturaleza teleológica del sujeto que apunta al bien. Un bien en principio subjetivo.

Por otra parte, aun cuando en la conciencia se dificulta el reconocimiento del otro como alter ego, la misma reflexión sobre el mundo y los cambios que en este ocurren y que a través de los sentidos los asociamos a esos otros, nos mueve a un reconocimiento racional de ellos. Al descubrir la necesidad de un existir en comunidad a fin de poder ver la materialización o realización de las metas individuales. Lo cual también presupone la necesidad de integrarse hacia metas colectivas. El sentido o propósito del individuo se supedita al de la colectividad por lo que buscar el bien individual no es tan relevante como el bien colectivo. El hombre se comprende como ser para esos otros que no alcanza a conocer en su conciencia más que como conoce a cualquier otro objeto o fenómeno.

En esto último reside el principal problema de la violencia como solución o herramienta para lograr los fines particulares; la reducción, y casi desaparición de los espacios empáticos, sumado a la continua cosificación del otro, a que nos conduce el capitalismo con su definición de éxito en términos materiales, en conjunto con una cultura en la que la historia y la identidad se ha construido a sangre y fuego. El uso de la violencia encuentra una

justificación racional de primer nivel en el desconocimiento del otro, en su cosificación, en la ausencia de empatía y en el solipsismo vivencial.

La propuesta ética de Husserl surge como una posibilidad interesante para contrarrestar el uso de la violencia, cuando el camino inicia a partir de la reflexión responsable de nuestro razonar, de la búsqueda y comprensión de las esencias de los acontecimientos de orden ético y moral. Pero este reflexionar profundo solo es propio de quienes filosofan. Y son estos los responsables de inducir a un cambio de renovación cultural a través de la educación y el liderazgo.

Husserl plantea una cultura filosófica de continua renovación. Una cultura enmarcada en el ser auténtico, que no es otra cosa que la autogestión de la razón práctica desde una perspectiva de metodología científica que toma como bases las realidades de las que dispone.

Partiendo de la propuesta de renovación cultural de Husserl, se ha elegido el performance artístico en combinación con la narración de víctimas del conflicto armado colombiano, como fundamento para la creación de espacios disensuales en los que el espectador pueda convertirse en actor mientras vivencia un dilema ético y se potencializan las posibilidades de empatía con los semejante a él. El performance tiene todas las características necesarias para contribuir a la reflexión desde lo filosófico hacia una elevación en ese proceso de búsqueda del ser auténtico. El performance tiene un potencial emancipador en tanto que permite la auto revelación de los contenidos de la conciencia, de las esencias y de los prejuicios para una deconstrucción de estos y una posterior reconstrucción, que en términos husserlianos es una renovación del hombre.

## Conclusión

Las condiciones históricas de la Europa en la que vivió Edmund Husserl mostraron una clara decadencia del humanismo y una elevada proliferación de un pensamiento orientado hacia la cosificación del alter ego y el solipsismo vivencial. Una época irónicamente coronada con grandes avances en las ciencias, la técnica y lo tecnológico, pero que, para cosechar tal logro, le fue necesario sacrificar al hombre en cuanto ser sensible, espiritual y plenamente subjetivo. Tal cosificación y olvido premeditado lo sacó del mundo de los fines en sí mismos, para conducirlo a su exterminio como medio para un fin supuestamente superior.

Edmund Husserl entenderá este fenómeno, y lo explicará a partir de una crisis en la filosofía misma, a partir de una desviación de sus pretensiones metafísicas originales y el establecimiento de un método que terminaba por deshacerse de la subjetividad, la que en último término contiene la experiencia del existir en el mundo de la vida. La humanidad dirigida por una aparente razón objetiva que podría dar cuenta de una teleología de la vida, de un “hacia dónde” y un por qué.

Sin embargo, a pesar de las circunstancias, Husserl considerará que la misma razón contiene las posibilidades y los elementos necesarios para retornar esa esencia. Tomando como referente a los griegos, apostará por plantear un modelo de renovación del hombre en cuanto a su vivir en el mundo de la vida, y a la vez, de las interacciones y reconocimientos de los semejantes.

Por otra parte, la condición actual de Colombia no dista mucho de la evidenciada en la Europa del primer cuarto de siglo de la modernidad. Si bien es cierto que, por razones ya explicadas en el texto, no se pueda hablar de avances científicos propios a igual escala que los europeos, si se puede hablar de una innegable continuación del gen europeo de la ilustración decadente.

Ahora bien, Husserl al igual que Kant, consideran que el hombre siempre está circunscrito en un proceso de trascender desde su inmanencia a una trascendencia; es decir del solipsismo hacia un yo con los otros; pero este proceso es de carácter iterativo y reiterativo. Por tanto, aun cuando no pueden escatimarse esfuerzos para conducir al hombre a una humanidad de hombres dignos y siempre fines en sí mismos, se requiere tener que atravesar por muchas situaciones donde será la sabiduría negativa la que lentamente vaya moldeando una razón “adolescente” hacia una razón verdaderamente adulta.

La mayoría de edad no es simplemente el cumplir una edad dentro de lo estimado por una comunidad específica o global; es mucho más que esto, es lograr cierto nivel mínimo de experiencia que contrarreste el impulso de la razón pura, ingenua, egoísta y atrevida. Hay ciertamente un proceso de emancipación frente a la razón impetuosa; ello se hará a través de la misma razón que en la medida en que ha avanzado la historia, nos ha entregado la preocupación por lo ético y lo moral; lo cual ya en sí mismo da muestras de que está en el hombre este fin. Emanciparse de toda animalidad; Quizá alcanzar ese estado de una nación de ángeles.

La ilustración probablemente no ha fracasado, es quizás un ciclo desde la existencia del hombre, que tendrá a una cada vez más aproximación al ideal de hombre moralmente orientado y altamente empático. Claro está, no puede hablarse de un tiempo específico, pues cada época trae su propio afán y sus propios elementos disyuntivos que aceleran o retrasan los procesos.

Es acertado que, partiendo de una legítima preocupación de Husserl por la condición humana evidenciada durante la Gran Guerra, este encuentra en la fenomenología un camino idóneo para estructurar con el mismo rigor, objetividad y credibilidad de las ciencias positivas, una ciencia del espíritu, una ciencia que pueda evaluar objetivamente la conducta humana, las situaciones por las que se atraviesa; las cuales han estado carentes de una ciencia

para tales fines, y sólo ha podido apoyarse en más "meras ciencias de hechos". Es precisamente ésta la crisis de las ciencias europeas.

Ahora bien, partiendo de que las categorías y los valores se dan a nuestra conciencia, una búsqueda de las esencias para cada una de las situaciones éticas a las que se puede enfrentar el hombre propone a su vez la constitución de un principio categórico que ya de por sí se ha revelado como inherente de la naturaleza humana. Un ser auténtico que en Husserl es la misma naturaleza teleológica del sujeto que apunta al bien. Un bien en principio subjetivo.

Por otra parte, aun cuando en la conciencia se dificulta el reconocimiento del otro como alter ego, la misma reflexión sobre el mundo y los cambios que en este ocurren y que a través de los sentidos los asociamos a esos otros, nos mueve a un reconocimiento racional de ellos. Al descubrir la necesidad de un existir en comunidad a fin de poder ver la materialización o realización de las metas individuales. Lo cual también presupone la necesidad de integrarse hacia metas colectivas. El sentido o propósito del individuo se supedita al de la colectividad por lo que buscar el bien individual no es tan relevante como el bien colectivo. El hombre se comprende como ser para esos otros que no alcanza a conocer en su conciencia más que como conoce a cualquier otro objeto o fenómeno.

En esto último reside el principal problema de la violencia como solución o herramienta para lograr los fines particulares; la reducción, y casi desaparición de los espacios empáticos, sumado a la continua cosificación del otro, a que nos conduce el capitalismo con su definición de éxito en términos materiales, en conjunto con una cultura en la que la historia y la identidad se ha construido a sangre y fuego. El uso de la violencia encuentra una justificación racional de primer nivel en el desconocimiento del otro, en su cosificación, en la ausencia de empatía y en el solipsismo vivencial.

La propuesta ética de Husserl surge como una posibilidad interesante para contrarrestar el uso de la violencia, cuando el camino inicia a partir de la reflexión

responsable de nuestro razonar, de la búsqueda y comprensión de las esencias de los acontecimientos de orden ético y moral. Pero este reflexionar profundo solo es propio de quienes filosofan. Y son estos los responsables de inducir a un cambio de renovación cultural a través de la educación y el liderazgo.

Husserl plantea una cultura filosófica de continua renovación. Una cultura enmarcada en el ser auténtico, que no es otra cosa que el auto gestión de la razón práctica desde una perspectiva de metodología científica que toma como bases las realidades de las que dispone.

Partiendo de la propuesta de renovación cultural de Husserl, se ha elegido el performance artístico en combinación con la narración de víctimas del conflicto armado colombiano, como fundamento para la creación de espacios disensuales en los que el espectador pueda convertirse en actor mientras vivencia un dilema ético y se potencializan las posibilidades de empatía con los semejante a él. El performance tiene todas las características necesarias para contribuir a la reflexión desde lo filosófico hacia una elevación en ese proceso de búsqueda del ser auténtico. El performance tiene un potencial emancipador en tanto que permite la auto revelación de los contenidos de la conciencia, de las esencias y de los prejuicios para una deconstrucción de los mismos y una posterior reconstrucción, que en términos husserlianos es una renovación del hombre.

### Referencias Bibliográficas

- Adorno, T. W. (2022). *Mínima moralía: reflexiones desde la vida dañada*. (Tercera ed.). Ediciones Akal.
- Adorno, T. W. (2012). *Sobre la metacrítica de la teoría del conocimiento* (1.a ed.). Ediciones Akal.
- Aguirre, C.A. (2019). *Lecciones de Teoría crítica. Desde abajo*. Ed.
- Amin, S. (2019). *La revolución de octubre. El viejo topo*.
- Arbeláez G., Lucrecia María (2009). Acercamiento a la problemática cultural latinoamericana. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 10(1),15-37. [fecha de Consulta 9 de noviembre de 2021]. ISSN: 1317-102X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118870002>
- Arenas, J. (2022). *La guerrilla por dentro* (1.a ed.). Ediciones Códice.
- Arendt, H. (2016). *La condición humana* (1.a ed.). Paidós México.
- Arendt, H. (2022a). *¿Qué es la política?* Paidós.
- Arendt, H. (2022b). *Sobre la violencia*. Alianza.
- Arendt, H. (2006). *Eichmann en Jerusalén: un estudio sobre la banalidad del mal*. Debolsillo.
- Ávila Martínez, Alexander (2016). La filosofía intercultural y la identidad diversa y mestiza latinoamericana. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (47),100-112. [fecha de Consulta 8 de noviembre de 2021]. ISSN: 0124-5821. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194244221007>
- Balbontín, C. (2015). *Husserl y la aporía de la constitución de lo social*.
- Bassas, J., Pascual, L. L., & Vila, B. J. (2019). *Jacques Rancière: Ensayar la igualdad* (Pensamiento Político Posfundacional no 301602) (1.a ed.). Gedisa.
- Bauman, Z., Donskis, L. & Esteban, R. A. F. (2022, 5 octubre). *Ceguera moral* (Biblioteca Zygmunt Baumann). Ediciones Paidós.

- Baudelaire, C. (2007). *Las flores del mal*.
- Berman, M., & Vidal, A. M. (2011). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*.
- Braun, H. (2019). *Mataron a Gaitán*. Bogotá, Colombia: Penguin Random House Grupo Editorial
- Bravo, M. A. (2017<sup>a</sup>). *Ahí les dejo esos fierros*. De Bolsillo.
- Bravo, M. A. (2017<sup>b</sup>). *Trochas y fusiles*. De Bolsillo.
- Beard, M. (2021). *La civilización en la mirada*. Crítica.
- Benjamin, W. (1936). *Obra De Arte En La Época De Su Reproductibilidad Técnica*.
- Benjamin, W. (2008). *El narrador*.
- Benjamin, W. (2020). *Crítica de la violencia*.
- Betancur, A. A. (2019). *Qué hacer ante el daño que produce la violencia: reflexiones sobre el mal moral, el resentimiento, la memoria y el perdón*.
- Buber, M. (2019). *¿Qué es el hombre? (Breviarios) (1.a ed.)*. Fondo de Cultura Económica.
- Buber, M. (2017). *Yo y tú*. Herder. Ed.
- Caballero, A. (2020). *Occidente conquistó el mundo . . . y empezó a perderlo*.
- Camps, V. (2017). *Breve historia de la ética (divulgación)*. RBA Libros.
- Capasso, V. (2017) *Lo político en el arte 215 – 235* Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n58/0121-3628-ef-58-00215.pdf>
- Carvajal, L. G. (2015). *La política y el mal: Las ilusiones perdidas de la democracia*. Laertes.
- Cerezal, J. y Fiallo, J. (2005). *Cómo investigar en pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Cofré-Lagos, Juan. (1991). *Filosofía del arte*. Ed. Austral. Chile
- Daniels, L. (2022). *Violencia política*. Tecnos.

- Delgado García, Gregorio. (2010). Conceptos y metodología de la investigación histórica. *Revista Cubana de Salud Pública*, 36(1), 9-18. Recuperado en 16 de septiembre de 2023, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-34662010000100003&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662010000100003&lng=es&tlng=es).
- Descartes, R., & Morente, G. M. (2002). *Discurso del método y meditaciones metafísicas*. Austral.
- Derridá, J. (2018). *De la gramatología* (ed.). Tecnos.
- Derridá, J. (2017). *Perdonar lo imperdonable y lo imprescriptible*.
- Díaz, J. S. (2020). *Violencia y desarrollo humano en Colombia*. Manual Moderno.
- Dostoievski, F. M., McDuff, D., & Assens, R. C. (2015). *Crimen y castigo*. Penguin Random House.
- Eco, U. (2023). *De la estupidez a la locura: Crónicas para el futuro que nos espera*. Debolsillo
- Engels, F. (2017). *El origen de la propiedad y el estado* (1.a ed.). Ediciones Akal, S.A.
- Esquilo, Sophocles, & Euripides. (2012). *Obras completas / Complete Works*. Catedra Ediciones.
- Ética a Nicómaco: Ética a Eudemo (4.a ed.). (2019, 1 septiembre). Gredos.
- Ferguson, N., & F.J.R. (2012). *Civilización: Occidente y el resto*. Debate.
- Figes, O. (2021). *La revolución rusa: La tragedia de un pueblo (1891–1924)*. TAURUS.
- Foucault, M. (2022). *El Poder, Una Bestia Magnífica*. Siglo XXI México- Argentina.
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2022). *Microfísica del poder*.
- Freud, S. (2003). *El Malestar En La Cultura*. Editorial Alma.
- Freud, S., & Jouanlanne, C. (2010). *Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci*.

- Gadamer, H. (2012) La interpretación de la obra de arte desde la perspectiva de la Hermenéutica Filosófica de Hans-Georg Gadamer 1-9 Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4281056.pdf>.
- Goicochea, P. D. (2022). Política, acción y libertad. Hannah Arendt, Maurice Merleau-Ponty y Karl Marx en discusión. Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez, E. S. (2002). Consenso y conflicto: Schmitt y Arendt: la definición de lo político. Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Políticos.
- González, D. (2015). Emancipación, plenitud y memoria: Modos de percepción y acción a través del arte. Iberoamericana Ed.
- González, R. (2021). La Gran Guerra de 1914-1918: de Europa a América: proyecciones y representaciones del conflicto mundial. Uninorte
- Graves, R. (2022). Los mitos griegos. Gredos.
- Gutiérrez Fernández, Doris, Márquez-Fernández, Álvaro B. (2004). Raúl Fonet-Betancourt: diálogo y filosofía intercultural. *Frónesis*, 11(3), 9-39. Recuperado en 16 de septiembre de 2023, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-62682004000300002&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-62682004000300002&lng=es&tlng=es).
- Guzmán, G., Borda, O. F., & Luna, E. U. (2005). La violencia en Colombia. Taurus.
- Halimi, S., Voilliot, C., Espinoza, C. (2021). El derecho a la rebelión. Enseñanzas de la Historia. Editorial Desde Abajo.
- Held, K. (2012). Ética y política en perspectiva fenomenológica.
- Henry, M. (2001). Encarnación: una filosofía de la carne. Sígueme.
- Henry, M. (2001). Yo soy la verdad. Sígueme.
- Herrera, D. V. (2017). Las guerrillas en Colombia: Una historia desde los orígenes hasta los confines. Debate.
- Hobbes, T. (2021). *Leviatán* (Spanish Edition). Independently published.

- Hobsbawm, E. (2020). *Cómo cambiar el mundo: Marx y el marxismo 1840–2011*. Ediciones Culturales Paidós S. A. De C. V.
- Hobsbawm, E. (2019). *Un tiempo de rupturas*. Crítica.
- Horkheimer, M. (2005). *Sociedad, razón y libertad*.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. (1998). *Dialéctica de la ilustración: fragmentos filosóficos* (3.a ed.).
- Husserl, E. (2002). *Lecciones de fenomenología de la conciencia interna del tiempo* (2002.a ed.). Trotta.
- Husserl, E. (2022, 20 septiembre). *Crisis De Las Ciencias Europeas Y La Fenomenología Transcendental* (Spanish Edition). Prometeo.
- Husserl, E. (2012). *La idea de la fenomenología*. Herder.
- Husserl, E. (2006). *Ideas Relativas a Una Fenomenología Pura y Una Filosofía Fenomenológica*. Fondo de Cultura Económica.
- Husserl, E., & Presas, M. A. (2006). *Meditaciones cartesianas* (3.a ed.). Tecnos. Universitario.
- Husserl, E. (1997). *Renovación del hombre y la cultura: cinco ensayos / (Filosofía)* (Spanish Edition). Anthropos.
- Institoris, H. (2007). *The Malleus Maleficarum*.
- Jerade, M. (2018). *Violencia: una lectura desde la deconstrucción de Jacques Derrida*.
- Jiménez, J. J. (2016). *Imágenes del hombre*. Tecnos.
- José, A. J. S. (2008). *El mal en la filosofía de la voluntad de Paul Ricoeur*. Eunsa. Ediciones Universidad de Navarra, S.A.
- José Mujica *La Revolución Tranquila*. (2015). Aguilar.
- Kant, I., & Caimi, M. (2011). *Crítica De La Razón Pura* (1.a ed.). Fondo de Cultura Económica.

- Kant, I. (2005). *Crítica del juicio* (J. Rovira Armengol, Trad.). Losada.
- Kant, I., & Gustavo, L. (2018). *Hacia la paz perpetua* (1.a ed.). Fondo de Cultura Económica, Mx books, Fonil.
- Kant, I. (2022). *¿Qué es la ilustración?* Editorial Verbum.
- Kant, I. (2009). *Ensayos sobre la paz, el progreso y el ideal cosmopolita* (2.a ed.). Cátedra. Universitario.
- Karl, R. A., & Paz, C. S. (2018). *La paz olvidada*. Librería Lerner.
- Kuhn, T. S. & Solís, C. (2013). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Lacan, J. (2009). *Escritos 1. Siglo XXI Editores*.
- Laffaye, G. J. (2017). *Time, meaning and memory in social phenomenology of Alfred Schutz; Tiempo, significación y memoria en la fenomenología social de Alfred Schutz*.
- Leader, D. (2014). *El robo de la Mona Lisa: lo que el arte nos impide ver*.
- Lenin, V. I. (2017). *El Estado y la Revolución*. Create space Independent Publishing Platform.
- Luna, J. (2007) *Filosofía e interculturalidad en América Latina en diálogo con Dussel y Fornet-Betancourt*. (Spanish). *Cuadernos De Filosofía Latinoamericana*, 28(97).
- Lyotard, J. (s. f.). *Lecciones sobre la Analítica de lo sublime: (Kant, Crítica de la facultad de juzgar, § 23-29)*. LOM Ediciones.
- Maquiavelo, N. (2010). *El príncipe*. Comercializadora Cono Sur Ltda.
- Mandela, N. (2016). *El largo camino hacia la libertad*. De Bolsillo.
- Marcel, G. (2022). *Obras selectas de Gabriel Marcel. II: de la negación a la invocación. El mundo roto. Un hombre de Dios. El camino de Creta*. Biblioteca Autores Cristianos.
- Margot, J. (2022). *Descartes y Spinoza*. Universidad Nacional de Colombia.
- Marx, K. (2000). *El capital* (2 Tercera ed.). Ediciones Akal.

- Marx, K., & Engels, F. (2021). *Manifiesto del Partido Comunista (Spanish Edition)*.  
Independently published.
- Melo, J. O. (2021). *Colombia, las razones de la guerra: las justificaciones de la violencia en la historia del país y el fracaso de la lucha armada*. Crítica.
- Mill, S. J. (2022). *Sobre la libertad: Versión con resúmenes y explicaciones (Spanish Edition)*. Independently published.
- Morin, E. (2010). *Mi camino: La vida y la obra del padre del pensamiento complejo (Biografías) (1.a ed.)*. Gedisa Editorial.
- Paoli, A. (2012). *Husserl y la fenomenología trascendental: Perspectivas del sujeto en las ciencias del siglo XX*. Reencuentro.
- Patricia, L. (2014). *Siembra vientos y recogerás tempestades (Fuera de colección)*. Planeta Colombia.
- Petrova, G. (2020). *La contienda de la educación: educación estética para la emancipación: una fantasía exacta. II*.
- Ranciére, J., & Bassas, J. (2019). *El litigio de las palabras (First Edition)*. NED ediciones.
- Ranciére, J., Corcoran, S., & Benítez, Á. P. (2019). *Disenso. Ensayos sobre estética y política. (1.a ed.)*. Fondo de Cultura Económica, mx books, FONIL.
- Ranciére, J., (2010). *El espectador emancipado*. Ediciones Manantial.
- Reed, J. (2007). *Ten days that Shook the World*. Penguin Group.
- Reichardt, R. E. (2002). *La Revolución Francesa y La Cultura Democrática (1.a ed.)*. Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (2013). *El Conflicto De Las Interpretaciones*. Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2017). *Historia y verdad (1.a ed.)*. Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. R. (2006). *El mal. Un desafío a la filosofía y a la teología*. Amorrortu.
- Ríos, J. (2019). *Historia de las guerrillas en América Latina*. Catarata.

- Rifkin, J. (2010). *La civilización empática: La carrera hacia una conciencia global en un mundo en crisis*. Grupo Planeta (GBS).
- Rousseau, J., & de Cueto, M. J. Y. R. (2022). *El Contrato Social* (Spanish Edition).
- Ruiz, F. J. F. (2015). *Todo lo que la democracia no es y lo poco que sí: Defensa de una concepción democrática realista*. Universidad Externado.
- Scarry, E. (1985). *The Body in Pain: The Making and Unmaking of the World*. Oxford University Press, USA.
- Schutz, A. (1967). *The phenomenology of the social world*. Northwestern University Press.
- Sontag, S. (2008). *Sobre la fotografía*. Debolsillo.
- Sloterdijk, P., Martínez, J. P., y Kuffer, P. (2017). *Estrés y libertad*. Ediciones Godot.
- Sloterdijk, P. (2022). *La fuerte razón para estar juntos*. Ediciones Godot.
- Stein, E., y Sierra, M. J. (2017). *La estructura de la persona humana*. Biblioteca Autores Cristianos.
- Stein, E. (2019). *Una investigación sobre el estado*. Trotta.
- Stein, E. (2004). *Sobre el problema de la empatía*.
- Stein, E. (2022). *Filosofía Existencial De Martin Heidegger*. Trotta.
- Tolstói, L., y Rubio, G. A. (2015). *Guerra y paz*. Penguin Random House.
- Tse Tung, M. (2018). *Arte, literatura y revolución*. Ediciones Godot.
- Vásquez, G. H. (2012). *Investigaciones fenomenológicas (Fenomenología)* (1.a ed.). Siglo del Hombre Editores.
- Yáñez, Á. X., y Shimabukuro, R. G. (2014). *Fenomenología del cuerpo y hermenéutica de la corporeidad*.
- Yezzed, F., y Falquez-Certain, M. (2019). *Carta de Las Mujeres de Este País*. Ámsterdam University Press.
- Zizek, S. (2022) *Sobre la violencia*. Paidós.